

EL VIAJE DE MOISÉS A LA CONFLUENCIA DE LOS DOS MARES



AHMED ALHASAN

SEGUNDA EDICIÓN

2021

Título original del libro: رحلة موسى إلى مجمع البحرين (El viaje de Moisés a la confluencia de los dos mares)

Autor: Ahmed Alhasan

Primera edición en español: 2017

Segunda edición en español: 2024

Segunda edición en árabe: 2010 (1431 H)

El viaje de Moisés a la confluencia de los dos mares / Ahmed Alhasan;

Traducción: Mariano Ricardo Calle en colaboración con el Official Comitee of Translation of Ansar Imam Al-Mahdi PBUH

Extractos del Corán: traducción adaptada.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
<https://elsalvadormundial.com> (español) o www.almahdyoon.org (portal oficial)

EL VIAJE DE MOISÉS A LA CONFLUENCIA DE LOS DOS MARES

del Sayed

Ahmed Alhasan

Albacea y Mensajero del Imam Al-Mahdi (a)

Dedicatoria

**A los que han amado a Dios
y han viajado hacia su amado**

El pecador negligente

Ahmed Alhasan

Rayab / 1430 H

Introducción

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

La alabanza a Dios, Señor de los mundos, Dueño del dominio, Conductor del firmamento, Sujetador de los vientos, Despuntador del alba, Juez de la religión, Señor de los mundos. La alabanza a Dios que por temor a Él se estremecen el cielo y sus habitantes, tiemblan la Tierra y sus poblados, y se agitan los mares y quienes nadan en sus profundidades.

Oh Dios, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, el arca que surca los abismos insondables. Quien la aborda está a salvo, quien la abandona se ahoga, el que se adelanta a ellas se desvía, el que se retrasa a ellas es aniquilado y el que no se separa de ellas sobrevive.

La alabanza a Dios, que ha designado para nosotros líderes y guías que nos conducen por el camino correcto y del destino inmaculado para alcanzar la meta por la cual Dios Poderoso y Majestuoso nos ha creado. Dijo el Altísimo **{Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que me adoren}**,¹ es decir, para que sepan, como ha sido interpretado por la familia de Muhammad (a).

Y ha sido de las amabilidades del Altísimo habernos puesto una ley con la cual reconocer sus Pruebas, para distinguirlos de los impostores. La ley señalada se compone de tres eslabones: el primero, el testamento; el segundo, la ciencia; y el tercero, la convocatoria a la soberanía de Dios Altísimo.

De Abu Yarud, que dijo: Dije a Abu Yafar (a): “Cuando parta el Imam, el Resurgente de la Gente de la Casa, ¿por qué se reconocerá a quien venga después de él?”. Dijo: «**Por la guía, la humildad y el reconocimiento de la familia de Muhammad de su mérito. No se le preguntará nada de entre las dos cubiertas² sin que lo responda**».³

Se narró del Imam As-Sadiq (a): «**Si algún reclamante convoca, preguntadle sobre las grandes cuestiones sobre las cuales solo alguien como él puede responder**».⁴

¹ Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56.

² Las tapas del Corán.

³ *Al-Imama wa At-Tabsira*, pág. 137.

⁴ *Gaiba* de Numani, pág. 178.

Y de As-Sadiq (a): «... **Dios no ha puesto Prueba en Su Tierra al que se le pregunte sobre algo y diga “no lo sé”**».¹

Y de Hisham Bin Al-Hakam, sobre Abu Abdulá (a), que dijo al maniqueo que le preguntó cómo confirma a los profetas y mensajeros, y él dijo «**Cuando hemos confirmado que tenemos Creador, Hacedor, Exaltado...**», hasta que dijo (a): «**para que la Tierra de Dios nunca quede sin una Prueba que posea el saber que indica la veracidad de lo que dice y la legitimidad de su justicia**».²

Y de Hariz Bin Mugaira An-Nadarí, que dijo: Dije a Abu Abdulá (a): “¿Con que se reconoce al compañero de este asunto?”. Dijo: «**Por el sosiego, la inclinación de la cabeza, la ciencia y el testamento**».³

El Sayed Ahmed Alhasan, Albacea y Mensajero del Imam Al-Mahdi (a) y Yamani prometido, ya ha sido mencionado en el testamento del Mensajero de Dios (a) transmitido por el jeque At-Tusi en su libro *La ocultación*, además de otros eruditos shiíes. Ha sido mencionado en muchas narraciones de la Gente de la Casa (a), así que su asunto está más claro que el sol al mediodía. Pero la gente, muy lamentablemente, tiene sus corazones apoderados por lo que se estaban ganando, **{Pero no. Se apoderó de sus corazones lo que se estaban ganando}**.⁴

Y aquí está él, la paz de Dios sea con él, alzando en cada instante un estandarte guía de su saber, confirmando sobre este a todo dotado de corazón sano que él se sirve del mar ilustre y de la fuente límpida. Este libro que tenemos entre manos, como todos sus otros libros, es una prueba completa y retórica que revela con claridad que el Sayed **Ahmed Alhasan** (a) es de los arraigados en la ciencia de aquellos a los que Dios ha elegido y les ha entregado el libro y la sabiduría.

Este libro es una joya de las joyas de la familia de Muhammad (a) que aclara un secreto coránico que ha dejado perplejas las mentes de los eruditos, cuyas palabras han quedado sofocadas y enrarecidas, llenas de ambigüedades sin lograr alcanzar la realidad del secreto que Dios vedó, pero cuyas llaves colocó en las manos de Sus Pruebas sobre la creación.

¹ *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 227.

² *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 189.

³ *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 138.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Mutaffifin» (Los defraudadores), 14.

La identidad del Siervo Bueno, el Erudito, el Verdeante,¹ o la confluencia de los dos mares, ha quedado como un enigma desafiante para el entendimiento de los eruditos musulmanes. Y hubiera sido más apropiado que evitaran haberse inmiscuido en ello, ya que no eran de aquellos a los que se había dirigido el libro. Pero ellos, por diversos motivos, insistieron en inmiscuirse cometiendo una gran injusticia y agravio contra esta esta gran personalidad. Y no se conformaron con ello, sino que echaron más leña al fuego. Sus palabras se convirtieron en un grueso velo que ocultó la realidad de la historia coránica, de sus personajes, sus acontecimientos y su sabiduría. Se dejaron arrastrar por las suposiciones que sus mentes habían conseguido y por las conjeturas relacionadas con la realidad de la infalibilidad y el saber de los profetas (a). Fueron como un leñador en la noche, que no sabe dónde va a caer su hacha.

Quizás, el lector imparcial vea con claridad que la explicación del Sayed Ahmed Alhasan (a) tiene la fuerza y el brillo que da tranquilidad al alma y la nutre completamente, pues los razonamientos que presenta cautivan por igual tanto a la mente como al corazón. Las personas llegarán por igual a esta conclusión, sea cual fuere su nivel de diferencias.

A pesar de la profundidad de los razonamientos, los expresiones que utiliza son fáciles y simples, pero con esa simplicidad y facilidad milagrosa que cae dentro del marco de lo que se conoce como “facilidad inaccesible”. En las expresiones del Sayed Ahmed Alhasan (a) no hay esa complejidad repelente que abunda en las palabras de otros a quien la gente llama “exégetas”. No hay largos e interminables preámbulos lingüísticos, ni sofismas lógicos o filosóficos que exponen la ignorancia de su autor más que otra cosa. Las palabras del Sayed y sus expresiones dan directamente en el blanco y por el camino más corto, siendo comprensibles para la gente de diferentes niveles culturales. Además de lo anterior, poseen una cualidad única que difícilmente se encuentra en el estilo de los retóricos: esa milagrosa fuerza inspiradora que le hace sentir al lector que las palabras del autor brotan directamente de su corazón, sentir que está sentado con él conversando cara a cara, que abarca todas las cuestiones que puedan surgir en la mente, y que responde a estas cuestiones incluso antes de que aparezcan en la mente del lector. De esta manera, conduce al lector con facilidad, sencillez y beatitud hasta alcanzar con él el objetivo.

En verdad, me asombro mucho de quienes dicen que el Sayed Ahmed Alhasan carece de lo que poseían sus padres purificados, la retórica y la

¹ *Al-Jidr*, personaje que aparece en el Corán.

elocuencia incomparables. No encuentro más motivo para lo que dicen excepto que ignoran la realidad de la retórica y que sus corazones están tan ciegos por la envidia y la malicia que ya no ven ni el sol brillando.

Por lo tanto, aquí hay un nuevo signo científico que el Sayed Ahmed Alhasan (a) pone ante vosotros. Para que lo veáis como un signo científico en todo el sentido de la palabra, es suficiente con que dejéis de observarlo con ojos de descontento y de rechazarlo prejuzgándolo de antemano. Debéis abrir el oído de vuestros corazones y sacudir de ellos todas las provocaciones engañosas llenas de odio difundidas por los eruditos del Final de la Época. Entonces descubriréis qué resplandeciente y espléndido es el sol del Sayed **Ahmed Alhasan (a)**, {**Pues, si dais la espalda, yo no os he pedido retribución. La retribución no está sino en Dios y se me ha ordenado que sea de los musulmanes**}.

Y la alabanza a Dios, solo a él, solo a él, solo a él.

Profesor Razaq Al-Ansarí

Ansar de Dios y del Imam Al-Mahdi (fortalézcalo Dios en la Tierra)

El viaje de Moisés (a) a la confluencia de los dos mares

El viaje de Moisés (a) a la confluencia de los dos mares

{... Y cuando dijo Moisés a su muchacho: «No desistiré hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era» * Así pues, cuando alcanzaron la confluencia entre ambos, ambos olvidaron su pescado, y este tomó su camino en el mar como túnel * Entonces cuando ya habían pasado dijo a su muchacho: «Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga» * Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo. Y tomó su camino en el mar milagrosamente» * Dijo: «Eso es lo que estábamos anhelando». Entonces retrocedieron sobre sus huellas siguiéndolas * Y encontraron un siervo de nuestros siervos al que le habíamos otorgado una misericordia de parte nuestra y le habíamos enseñado de nuestra parte una ciencia * Díjole Moisés: «¿Acaso he de seguirte para que me enseñes de lo que se te ha enseñado como rectitud?» * Dijo: «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia» * «¿Y cómo serías paciente con aquello en lo que no abarcas experiencia?» * Dijo: «Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden» * Dijo: «Entonces, si me sigues, pues no me preguntes de nada hasta que yo te haga de ello alguna mención» * Así pues, partieron ambos, hasta que cuando subieron en el barco él lo agujereó. Dijo: «¿Lo has agujereado para que se ahogue su gente? Ciertamente, ya has hecho algo grave» * Dijo: «¿No había dicho que no podrías tener conmigo paciencia?» * Dijo: «No me tomes a mal por lo que he olvidado y no me impongas algo difícil» * Así pues, partieron ambos, hasta que cuando se encontraron a un joven él lo mató. Dijo: «¿Has matado a un alma pura y no a cambio de otra alma? Ciertamente, ya has hecho algo abominable» * Dijo: «¿No te había dicho que no podrías tener conmigo paciencia?» * Dijo: «Si te pregunto sobre algo después de ello, no dejes que te acompañe. Ya has alcanzado de mi parte una disculpa» * Así pues, partieron ambos, hasta que cuando llegaron a la gente de un poblado, pidieron comida a su gente y ellos les negaron hospitalidad. Entonces encontraron una pared que quería derrumbarse y él la arregló. Dijo: «Si hubieses querido, podrías haber tomado por ella una retribución» * Dijo: «Esto es una separación entre yo y tú. Te informaré de la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia» * «En cuanto al barco, pues era de unos pobres que trabajan en el mar, y quise averiarlo. Y es que había tras ellos un rey

tomando cada barco por la fuerza» * «Y en cuanto al joven, pues eran sus padres creyentes, y temimos que él les impusiera idolatría e incredulidad» * «Así que quisimos que les intercambiara su Señor uno mejor que él en pureza y más cerca en misericordia» * «Y en cuanto a la pared, pues era de dos jóvenes huérfanos en la ciudad, y había debajo de ella un tesoro de ambos, y era su padre bueno. Así que quiso tu Señor que ambos alcanzaran su madurez y sacaran su tesoro como misericordia de tu Señor. Y no lo he hecho por orden mía. Esta es la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia...»}.¹

Los personajes del viaje:

El **primero** es el Siervo Bueno. Moisés lo menciona diciendo: {«**No desistiré hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era**»}. Es decir, que el Corán lo llama “la confluencia de los dos mares”, y habrá más detalles sobre este personaje.

El **segundo** es Moisés (a), un profeta de los dotados de resolución entre los mensajeros. Es el principal personaje preponderante y no necesita presentación. El viaje está sellado con su nombre (a).

El **tercero** es Josué hijo de Nun (a) llamado “muchacho”, {**Y cuando dijo Moisés a su muchacho**} y esta denominación tiene una particularidad, pues “muchacho” se refiere a valiente, de complexión fuerte. Así como el Corán llamó “muchacho” a Josué, Gabriel (a) clamó «**No hay muchacho sino Alí**», y a Alí hijo de Abu Táleb se le conoce por cómo abrió las fortalezas y mató los campeones de los infieles. Y de este joven Josué, no es algo oculto que fue él quien entró a Tierra Santa después de la muerte de Moisés (a) y lideró a los hijos de Israel después de Moisés (a). Así que Josué hijo de Nun fue el albacea de Moisés (a) que lideró a los hijos de Israel después de la muerte de Moisés (a). Mató a los infieles, abrió las ciudades de la incredulidad y propagó la religión de Dios en Tierra Santa.

De Abu Hamza, de Abu Yafar (a), que dijo: «**El albacea de Moisés hijo de Imrán (a) fue Josué hijo de Nun, y es el muchacho que Dios menciona en Su libro**».²

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 60-82.

² *Al-Burhan*, vol. 16, tomo 5, pág. 53.

El rol de Josué (a) terminó cuando Moisés (a) se encuentra con el Siervo Bueno, y permaneció como un acompañante observador, aprendiendo de lo que veía, y no tuvo una postura independiente, sino que sus posturas coincidían y seguían las posturas de Moisés. Por eso Dios menciona en el Corán a dos: a Moisés (a) y al Siervo Bueno, dejando al margen a Josué (a), porque este no tuvo un rol en este viaje: **{Así pues, partieron ambos, hasta que cuando subieron... Así pues, partieron ambos, hasta que cuando se encontraron a un joven... Así pues, partieron ambos, hasta que cuando llegaron a la gente de un poblado...}**.

En cuanto al motivo por el que Josué (a) venía con Moisés (a), fue porque era su albacea y sucesor después de su muerte, pues su presencia era por sabiduría, para aprender con Moisés (a) del Siervo Bueno. De hecho, su ausencia en este encuentro sin ningún motivo sería incompatible con la sabiduría, porque sería desperdiciar una oportunidad propicia en la que aprendiera Josué (a).

Ciertamente, enseñar y preparar al albacea para que asuma su rol misional es algo necesario y prioritario, especialmente cuando ese albacea es como Josué (a), quien cargaría con una gran misión en el movimiento de la religión divina sobre esta Tierra: la conquista de Tierra Santa. Si bien esto es de una gran importancia temporal, es de una importancia aun mayor en el movimiento de la religión abrahámica divina ortodoxa de forma general.

Es sabido por mucha gente que el movimiento divino abrahámico comenzó en el este, en Ur —la ciudad actual de Nasiriya, en Iraq—, y luego se dirigió hacia el oeste, hacia la tierra de Egipto y el norte de África. Josué (a) fue el líder del primer paso de la conquista de Tierra Santa en el movimiento de retorno abrahámico ortodoxo hacia el este. Esto resalta la importancia de la educación de Josué (a), este líder divino escogido para esta gran misión. Por eso, era necesario que Moisés (a) fuera acompañado por Josué (a), para que aprendiera, porque sería el conquistador de Tierra Santa y el encargado de dar el primer paso en el camino de retorno, por lo que necesitaba toda la enseñanza disponible.

Dos notas:

Primera: el primer movimiento abrahámico que comenzó con Abraham, el padre de los profetas (a) en Iraq y fue sellado también en Iraq con Alí (a) y su progenie, los Imames (a), fue en cierto aspecto tal como el trazado que precede a una construcción, donde se han colocado para este camino sagrado las señales y las especificaciones con el esfuerzo de la sangre de los profetas (a), para completar su construcción con el segundo movimiento abrahámico (de la gran revolución del Mahdi).

Aunque no quiero entrar en detalles, diré sin embargo que lo que sucedió durante el trazado y la elaboración de planos y mapas debe repetirse en la implementación. Así pues, Iraq, que expulsó al padre de los profetas, Abraham (a), a la convocatoria de Abraham (a) y a quienes habían creído en Abraham (Sara y Lot a.) al principio de su convocatoria y movimiento debe repetir lo mismo con el Mahdi. Egipto y el norte de África que acogieron a los hijos de Israel y a la convocatoria abrahámica deben tener una postura similar con el Mahdi, su convocatoria y su revolución mundial. Y con Sham¹ y de ella también se repetirá lo que ocurrió al principio de la época. Por eso ellos (a) han hecho énfasis en que la élite de los ansar son los mejores de Iraq, los nobles de Egipto y los Sustitutos de Sham.

De Yabir Al-Yufi, que dijo: «Abu Yafar (a) dijo: **“El Resurgente tomará el juramento de lealtad entre la esquina y la estación a trescientos y pico, el número de la gente de Badr. Entre ellos están los nobles de la gente de Egipto, los sustitutos de la gente de Sham y los mejores de la gente de Iraq. Y él permanecerá lo que Dios quiera que permanezca”**».²

Y no se crea que estas denominaciones son arbitrarias, pues los “mejores” de Iraq en particular, indica que quienes se les opondrán son los malvados que hay allí y que también son de allí. Y los “sustitutos” de Sham indica que quienes serán sustituidos están allí y también son de allí, ya que la gente cree que estos a quienes sustituirán serán los primeros en apoyar al Mahdi cuando aparezca. Por eso la característica más importante de los verdaderos ansar de Sham es que son sustitutos. En cuanto a los “nobles” de Egipto, es porque serán escogidos de

¹ Región histórica ubicada al este del Mar Mediterráneo, sinónimo de Levante. Comprende aproximadamente los actuales países de Siria, Líbano, Jordania, Palestina y la provincia de Hatay, en Turquía.

² *Al-Gaiba* de At-Tusi, pág. 476.

un pueblo opositor a los padres del Mahdi (la familia de Muhammad a.) y tendrán un rol importante y grande en la bendita revolución mundial del Mahdi.

Y no está oculto el rol mediático mencionado por el Comandante de los Creyentes (a) de los nobles de Egipto. De Abaya Al-Asadí, que dijo: «Escuché al Comandante de los Creyentes (a), que estaba reclinado mientras yo de pie ante él, decir: **“He de construir un púlpito en Egipto” ... Le dije: “Oh, Comandante de los Creyentes, es como si dijeras que vas a vivir después de haber muerto”. Y él dijo: “¡Lejos de ello, oh, Abaya! ¡Te has ido a otra doctrina! Lo ha de hacer un varón de mí”**».¹

Y de él (a), en una ocasión en la que mencionó al Mahdi y sus compañeros: **«... y el Sincero Mayor marchará con la bandera de guía... luego marchará hacia Egipto, subirá a su púlpito y dará un sermón a la gente... e infundirá en los corazones de los creyentes el saber, de modo que ningún creyente necesitará del saber que tenga su hermano. Ese día se cumplirá la interpretación de la aleya {enriquecerá Dios a cada uno de Su amplitud}**²».³

En esta narración se aclara que el púlpito del Mahdi estará antes de que el Mahdi se dirija a Egipto, es decir, que es un púlpito preparado antes por los nobles de Egipto.

Segunda: Aarón (a) fue albacea de Moisés (a), pero murió antes que Moisés (a), así que la misión de Aarón (a) fue durante la vida de Moisés (a) y no después de su muerte, como es habitual en un albacea. Esto es algo importante que refuta lo que dicen los extraviados, de que el albacea solo asume el liderazgo de la nación tras la muerte del sucesor de Dios en Su Tierra. Esos ignorantes, el Corán no ha pasado más allá de sus gargantas, esto si es que lo han leído. Si no, que reflexionen bien dónde fue la sucesión de Aarón y dónde fue que Aarón sucedió a Moisés (a). ¿No fue durante la vida de Moisés (a) y jamás después de la muerte de Moisés (a), puesto que Aarón murió antes que Moisés (a)?

Las misiones de Aarón (a) fueron durante los períodos en los que Moisés (a) estaba ausente. Esto es algo evidente y claro en el Corán, pero solo para los que tienen corazones con los que reflexionar.

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 59.

² Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 130.

³ *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 85 | *Bishara al-Islam*, pág. 74.

Así que Aarón fue el sucesor de Moisés (a) y el enviado antes de Moisés (a) en la tierra del primer mensaje mosaico (Egipto): **{Y cuando llamó tu Señor a Moisés: «Ve al pueblo de los injustos» * «El pueblo de faraón, ¿no han de guardarse?» * Dijo: «Señor mío, temo que me desmientan» * «y que se estreche mi pecho y no se suelte mi lengua, así pues, envía a Aarón» * «Y tienen contra mí un cargo, así pues, temo que me maten» * Dijo: «No será así. Así pues, id ambos con nuestras señales, ciertamente, Nosotros estamos con vosotros como oyente»}**.¹

Es sabido que estas palabras de Dios a Moisés (a) fueron antes de que él llegara a la tierra del mensaje (Egipto). Moisés (a) había pedido que Dios envíe con él a su hermano, Aarón (a) y Dios respondió su súplica, como está claro en las aleyas, pues Dios envió a Aarón (a), el albacea, tal como envió a Moisés (a).

Aaron fue el albacea enviado a la tierra del mensaje (Egipto) antes de que Moisés (a) llegara a ella. Y fue sucesor de Moisés (a) cuando este se fue a hablar con Dios Glorificado y Altísimo: **{Y citamos a Moisés treinta noches y las completamos con diez. Así pues, se completó el término de su Señor. Cuarenta noches. Y dijo Moisés a su hermano Aarón: «Sé mi sucedeme en mi pueblo y obra correctamente. Y no sigas el camino de los corruptores»}**.²

Y Aarón (a) fue sucesor de Moisés (a) cuando este y Josué se fueron a aprender del Siervo Bueno.

¹ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 10-16.

² Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 142.

{Y cuando dijo Moisés a su muchacho: «No desistiré hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era»:

Moisés (a) estaba muy interesado en este viaje.

Este encuentro era de gran importancia para Moisés (a), puesto que había decidido que encontraría al Siervo Bueno o seguiría vagando sin rumbo hasta perecer.

El gran interés de Moisés (a) en este viaje nos revela la importancia del encuentro con el Siervo Bueno y la importancia de la ciencia y el conocimiento que Moisés (a) recibiría en este encuentro con respecto a Moisés (a).

Hay algo muy importante en estas palabras para todo ser humano que marche hacia Dios Glorificado y Altísimo, y es que Moisés (a) se encontraba entre dos opciones:

La primera: alcanzar la confluencia de los dos mares.

Y la segunda: pasar una era.

Si la segunda posibilidad no hubiera sido factible, no habría sido sabio que Moisés (a) la mencionara como posibilidad factible, igual a la primera posibilidad. Es decir, que Moisés (a) salió para alcanzar la confluencia de los dos mares, pero había una posibilidad de que no alcanzara la confluencia de los dos mares, así que Moisés (a) no tenía ninguna certeza de alcanzar la confluencia de los dos mares. Que Moisés (a) llegara a la confluencia de los dos mares dependía de la sinceridad de Moisés (a). Es decir, que la prueba de Moisés (a) no comenzó cuando se encontró con el Siervo Bueno, sino cuando Dios lo envió a encontrar al Siervo Bueno y a seguirlo para aprender de él. Esto nos explica claramente el primer evento del viaje: que Moisés (a) pasó junto al Siervo Bueno o confluencia de los dos mares, pero lo pasó por alto y luego regresó a él. Aunque el Siervo Bueno conocía a Moisés (a) y lo esperaba en ese lugar, no le declaró que era él cuando pasó cerca de él, sino que dejó que lo pasara por alto sin hablar con él, porque Moisés (a) estaba siendo probado con la cuestión de llegar al Siervo Bueno (a) y reconocerlo. Por eso Moisés, cuando ocurrió lo de la aleya, que **{ambos olvidaron su pescado}** y que fue lo que lo guió hacia al Siervo Bueno (a), dijo: **{«Eso es lo que estábamos anhelando»}**. Así que lo que guió a Moisés (a) hacia el Siervo Bueno (a) fue su sinceridad, la que le permitió escuchar las palabras de Dios aún en la pérdida del pez, sinceridad que se manifestó antes, cuando dijo **{«o he de pasar una era»}**.

{Y cuando dijo Moisés a su muchacho: «No desistiré hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era» * Así pues, cuando alcanzaron la confluencia entre ambos, ambos olvidaron su pescado, y este tomó su camino en el mar como túnel * Entonces cuando ya habían pasado dijo a su muchacho: «Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga» * Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo. Y tomó su camino en el mar milagrosamente» * Dijo: «Eso es lo que estábamos anhelando». Entonces retrocedieron sobre sus huellas siguiéndolas * Y encontraron un siervo de nuestros siervos al que le habíamos otorgado una misericordia de parte nuestra y le habíamos enseñado de nuestra parte una ciencia}:

El objetivo de Moisés (a) era la confluencia de los dos mares.

Moisés (a) marcha y llega a la confluencia de los dos mares, pero aún con esto no se da cuenta de que había llegado, la pasa por alto y luego regresa a ella.

El hecho de que el objetivo de Moisés (a) fuera la “confluencia de los dos mares” y perdiera él (a) este objetivo, requiere una reflexión, porque uno no se pierde —por ejemplo— la confluencia del Tigris y el Éufrates si sigue alguno de ellos en bajada. Entonces, ¿cómo es que Moisés y Josué hijo de Nun —con ambos sea la paz— pierden la confluencia de los dos mares si fuera simplemente un lugar de confluencia de dos ríos?! ¿Y cómo ninguno de los dos se dio cuenta de que habían llegado a la confluencia de los dos mares siendo ambos infalibles?!

Por tanto, el objetivo de Moisés en la confluencia de los dos mares debe ser algo que pueda pasarse por alto y no simplemente una confluencia de dos ríos. Es más, el hecho de que pueda pasarse por alto debe ser algo tal que no se describa a quien le pase esto como falto de percepción o insensato. En realidad, lo mínimo que se podría decir de una persona que se distrae y pasa por alto una confluencia determinada de dos ríos que buscaba es que tuvo falta de percepción.

Por lo tanto, la confluencia de los dos mares no puede ser un lugar determinado, de otro modo, el que Moisés (a) la haya pasado por alto socavaría su percepción, además de su infalibilidad. La atención a la confluencia de los

dos mares, su recordación y su reconocimiento inicial requieren de un grado superior de sinceridad y de infalibilidad resultante de ella que esté por encima del grado de sinceridad de Moisés (a) y de la infalibilidad resultante de su sinceridad, para que el hecho de que Moisés (a) y Josué (a) no hayan prestado atención al asunto que Dios le había encargado a Moisés (a) alcanzar, no sea contrario a la infalibilidad de ambos —con ambos sea la paz.

Aún más, cuando Moisés dijo **{hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era}** dejó claro que la confluencia de los dos mares era algo que puede pasarse por alto y requiere un alto grado de sinceridad para reconocerla. Así que el objetivo de Moisés (a) en la confluencia de los dos mares no era un lugar, sino el Siervo Bueno, y la primera prueba de Moisés (a) era llegar a él y reconocerlo. Aunque Moisés (a) no tuvo éxito al llegar al Siervo Bueno (a) y reconocerlo desde un principio, tampoco falló por completo en llegar al Siervo Bueno, pues finalmente llegó a él, y esta fue la primera enseñanza que obtuvo Moisés (a) en este viaje.

Para aclarar más lo que buscaba Moisés (a) en la confluencia de los dos mares en esta parte del Sagrado Corán, debemos regresar a otra parte del Corán donde se mencionan los dos mares y su confluencia, pero de otro forma. Tal vez sea más claro y evidente para el que reflexione. Este pasaje se encuentra al comienzo de la sura «Ar-Rahmán» (El Misericordioso). Dijo el Altísimo: **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan * Así pues, ¿cuál de los dones de vuestro señor desmentiréis ambos? * Salen de ambos las perlas y el coral * Así pues, ¿cuál de los dones de vuestro señor desmentiréis ambos? * De Él son los navíos enarbolados en el mar como banderas * Así pues, ¿cuál de los dones de vuestro señor desmentiréis ambos? * Todo quien está sobre ella es perecedero * y permanece el rostro de tu Señor, dotado de majestad y honor}**.¹

No quiero explicar e interpretar estas aleyas, pues las narraciones que han llegado de ellos (a) sobre su explicación e interpretación son suficientes para explicarlas y aclarar su significado con evidencia y claridad. Sin embargo, solo me dirigiré a quien quiera reflexionar sobre ellas para conocer el propósito que estas conllevan a que lea lo que dijo el Altísimo, **{Todo quien está sobre ella es perecedero * y permanece el rostro de tu Señor, dotado de majestad y honor}**, para que se le aclare que todo lo anterior a estas dos aleyas es una

¹ Sagrado Corán – sura «Ar-Rahmán» (El Misericordioso), 19-27.

elaboración del rostro de Dios que permanece y una mención del rostro de Dios que permanece por la característica que tiene el rostro de Dios que permanece: que es la ciencia. No creo que sea algo oculto el hecho de que el agua y el mar en el Reino de los Cielos son la ciencia. Tampoco creo que la ciencia que quede de los eruditos en la vida de este mundo después de su partida sea algo oculto, puesto que permanece después de la extinción de estos, y esto es lo que nos dice la aleya para aclarar, confirmar y hacer saber a los hombres que **{Todo quien está sobre ella es perecedero * y permanece el rostro de tu Señor, dotado de majestad y honor}**. Este rostro con el que Dios se dirige a la creación es la ciencia, el conocimiento y el intelecto completo, es el agua y los dos mares, es lo que brota de ambos y lo que fluye en ambos, es Muhammad y la familia de Muhammad (a), los profetas y los albaceas (a), los patronos de Dios Glorificado y Altísimo.

En cuanto, a las narraciones que han aclarado que los dos mares son Alí y Fátima, y que lo que sale de ambos y fluye en ambos son los Imames (a) y los Mahdis (a), son muchas. Entre ellas están:

- De Abu Abdulá (a), que dijo sobre lo que dijo Dios Bendito y Altísimo **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: **«Alí y Fátima son dos mares profundos, ninguno de los dos traspasa a su compañero»**. **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: **«Hasan y Husein —con ambos sea la paz»**.¹
- Alí Bin Ibrahim dijo sobre el pasaje **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**: **«Alí, Comandante de los Creyentes y Fátima (con ambos sea la paz)»**. Sobre **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, **«Hasan y Husein (con ambos sea la paz)»**, y de lo que dijo **{De Él son los navíos enarbolados en el mar como banderas}**, dijo: **«Es como dijo Al-Jansa en la elegía de su hermano Sajr»**.²
- De una fuente contraria a la familia de Muhammad (a), Az-Zaalabí narró en la interpretación de lo que dijo el Altísimo: **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}** remitiéndolo a Sufián Az-Zaurí, sobre esta aleya, que dijo: **«Fátima y Alí, con ambos sea la paz»**. Sobre **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: **«Hasan y Husein,**

¹ *Tafsir al-Qummi*, vol. 2, pág. 244.

² *Tafsir al-Qummi*, vol. 2, pág. 344.

con ambos sea la paz». Az-Zaalabí dijo: «Y esto fue narrado por Saíd Bin Yubair, que dijo: “{Entre ambos hay una barrera}, es Muhammad (s)”».¹

- De Yabir, de Abu Abdulá, que dijo (a) sobre lo que dijo el Poderoso y Majestuoso {Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}, dijo: «Alí y Fátima», de {Salen de ambos las perlas y el coral} dijo: «Alí no traspasa a Fátima y Fátima no traspasa a Alí» y de {Salen de ambos las perlas y el coral}: «Hasan y Husein (a)».²
- El Mensajero de Dios (s) daba la bienvenida a ambos diciendo: «Bienvenidos a los dos mares que se encuentran y las dos estrellas que se unen».

Y hay otras.³

Ahora queda claro, después de reflexionar sobre las aleyas y las narraciones de Muhammad y la familia de Muhammad (a) que los dos mares son Alí y Fátima —con ambos sea la paz— y que el resultado del encuentro de ambos son los Imames y los Mahdis (a).

Por lo tanto, el resultado de su encuentro —con ambos sea la paz— o de la confluencia de los dos mares, en las palabras del Altísimo {Y cuando dijo Moisés a su muchacho: «No desistiré hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era»} es un ser humano, que es de la familia de Muhammad (a) y de la descendencia de Alí y Fátima —con ambos sea la paz. Esto no impide que haya una confluencia de dos mares (dos ríos) donde Moisés encuentre la verdadera confluencia de dos mares que estaba buscando, y en el lugar también hay un signo que su gente reconoce.

¹ *Al-Burhan*, vol. 27, tomo 7, pág. 389.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 97 | *Al-Burhan*, vol. 27, tomo 7, pág. 387 | *Tawil al-Ayat*, vol. 2, pág. 635.

³ Véase el apéndice 1.

Nota:

Quienes crean en el Corán que reflexionen en estas aleyas. Quizás se guíen:

{**Él ha hecho confluír los dos mares que se juntan** * Entre ambos hay una barrera que no traspasan * Así pues, ¿cuál de los dones de vuestro señor desmentiréis ambos? * **Salen de ambos las perlas y el coral** * Así pues, ¿cuál de los dones de vuestro señor desmentiréis ambos? * **De Él son los navíos enarbolados en el mar como banderas** * Así pues, ¿cuál de los dones de vuestro señor desmentiréis ambos? * **Todo quien está sobre ella es perecedero * y permanece el rostro de tu Señor, dotado de majestad y honor**}.¹

Estas aleyas son suficientes para confirmar la lealtad de Alí y su progenie (a) de Imames y Mahdis (a):

Primero: La interpretación de los dos mares, las perlas y el coral son y Alí y Fátima —con ambos sea la paz—, y Hasan y Husein —con ambos sea la paz— como hemos leído.

Segundo: Tal vez hayamos prestado atención a lo que el Imam (a) señala sobre lo que ha narrado Al-Qummi de {**De Él son los navíos enarbolados en el mar como banderas**}, dijo: «Es como dijo Al-Jansa en la elegía de su hermano Sajr, y se sabe que Al-Jansa describe a su hermano Sajr comparándolo con una bandera:

“Y Sajr, al que imitan los guiados *** como si fuera una bandera con fuego en su cabeza”

Es decir, que esto significa que estos navíos enarbolados en el mar como banderas son varones, y son los Imames y los Mahdis (a), y el mar son Alí (a) y Fátima —con ambos sea la paz.

Tercero: Dios Glorificado nombra los dos mares, las perlas, el coral y los navíos enarbolados en el mar como banderas, como el rostro de tu Señor después de enumerarlas directamente, {**Todo quien está sobre ella es perecedero * y permanece el rostro de tu Señor, dotado de majestad y honor**}. Por lo tanto, la cuestión se aclara, pues ellos (a) son el rostro de Dios aquí, en estas aleyas. Alí hijo de Husein (a) dijo: «**Nosotros somos el rostro por el cual se llega a Dios**».²

¹ Sagrado Corán – sura «Ar-Rahmán» (El Misericordioso), 19-27.

² *Al-Qummi*, vol. 2, pág. 323 | *Al-Burhan*, vol. 27, tomo 7, pág. 390.

Quien se aparte de esta interpretación, no encontrará sino confusión e ignorancia. El significado de que ellos son el rostro de Dios es que por medio de ellos se conoce a Dios, pues por el rostro con el que se dirige se Lo conoce. Por lo tanto, ellos son los sucesores de Dios, pues ¿quiénes hacen que la creación conozca a Dios? ¿Y quiénes enseñan a la creación el monoteísmo?

Son los sucesores de Dios. Y he aquí Adán (a), el primero de los sucesores de Dios en Su Tierra, que comenzó su misión enseñando a los ángeles y dándoles a conocer los nombres de Dios, pues los nombres de ellos son los nombres de Dios de los cuales fueron creados, **{Dijo: «Oh Adán, infórmale sus nombres». Así pues, cuando les hubo informado sus nombres dijo: «¿Acaso no os había dicho que sé lo oculto de los cielos y la tierra, y que sé lo que mostráis y lo que escondéis?»}**.¹

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 33.

{Así pues, cuando alcanzaron la confluencia entre ambos, ambos olvidaron su pescado, y este tomó su camino en el mar como túnel * Entonces cuando ya habían pasado dijo a su muchacho: «Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga» * Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo. Y tomó su camino en el mar milagrosamente»}:

Josué (a) es albacea de Moisés (a) y fue quien lideró a los hijos de Israel para entrar a Tierra Santa después de la muerte de Moisés (a):

En el Corán:

{Dos varones de los que temían dijeron a los que había agraciado Dios: «Entrad contra ellos por la puerta. Pues, si entráis por ella, seréis vencedores. Y a Dios encomendaos, si sois creyentes»}.¹

Uno de estos dos varones es Josué hijo de Nun (a) y es el mejor de los dos, porque lideró a los hijos de Israel para entrar a Tierra Santa después de Moisés (a), y fue el albacea de Moisés (a).

En las narraciones:

De Abu Abdulá (a), que dijo: **«Moisés (a) fue sucedido por Josué hijo de Nun».**²

Sálím dijo que Ammar As-Sabatí dijo: «Dije a Abu Abdulá (a): “¿Cuál es el rango de los Imames?”. Él (a) dijo: **“Es como el rango de Dul Qarnain, y como el rango de Josué, y como el rango de Asaf, el compañero de Salomón”**». Dijo: **“¿Y con qué juzgáis?”**. Dijo: **“Con el juicio de Dios, el juicio de la familia de David y el juicio de Muhammad (s), y con él ha de encontrarnos el Espíritu Santo”**».³

De Abu Mahbub, de Abu Hamza, de Abu Yafar (a), que dijo: **«Cuando hubo muerto el Comandante de los Creyentes (a) se levantó Hasan hijo de Alí (a) en la mezquita de Kufa, alabó a Dios y lo elogió, bendijo al profeta (a) y luego dijo: “Oh, hombres, ha muerto en esta noche un varón al que ninguno de los primeros se le ha adelantado y ninguno de los últimos podrá alcanzarlo. Él fue el portador de la bandera del Mensajero de Dios (s). A su**

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Maida» (El banquete), 23.

² *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 293.

³ *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 398.

derecha estaba Gabriel y a su izquierda, Miguel. Él no se doblega hasta que Dios le concede la conquista. Por Dios, que no dejó blanca ni roja,¹ solo setecientos dirhams que le sobraron de sus donaciones. Quería comprar con eso un sirviente para su familia. Y por Dios, que él ha muerto en la misma noche que murió el albacea de Moisés, Josué hijo de Nun...».²

En un largo hadiz de Alí Bin Ibrahim, de su padre, de Hasan Bin Mahbub, de Muhammad Bin Al-Fudail, de Abu Hamza, de Abu Yafar (a), que dijo: «**Dios Bendito y Altísimo hizo una alianza con Adán de no acercarse a este árbol. Y cuando llegó el tiempo en el que Dios sabía que comería de él, se olvidó y comió de él. Y esto es lo que dijo Dios Poderoso y Majestuoso, {Y ya habíamos hecho una alianza con Adán antes y la olvidó, y no encontramos en él firmeza}. Entonces cuando Adán (a) comió del árbol, fue bajado a la Tierra...**», hasta que dijo (a) «**Y cuando descendió la Torá a Moisés (a), este albrició a Muhammad (s), y entre José y Moisés hubo profetas, y el albacea de Moisés fue Josué hijo de Nun (a) y es el muchacho que Dios Poderoso y Majestuoso menciona en Su libro**».³

En la Torá:

[Entonces dijo el SEÑOR a Moisés: He aquí, el tiempo de tu muerte está cerca; llama a Josué y presentaos en la tienda de reunión para que yo le dé mis órdenes. Fueron, pues, Moisés y Josué y se presentaron en la tienda de reunión. Y se apareció el SEÑOR en la tienda en una columna de nube, y la columna de nube se puso a la entrada de la tienda. Y el SEÑOR dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres...].⁴

[Y subió Moisés desde la llanura de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está frente a Jericó, y el SEÑOR le mostró toda la tierra: Galaad hasta Dan, todo Neftalí, la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar Occidental, el Neguev y la llanura del valle de Jericó, la ciudad de las palmeras, hasta Zoar. Entonces le dijo el SEÑOR: Esta es la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: «Yo la daré a tu descendencia». Te he permitido verla con tus ojos, pero no pasarás a ella. Y allí murió Moisés, siervo del SEÑOR, en la tierra de Moab, conforme a la palabra del SEÑOR. Y Él lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor; pero nadie sabe hasta

¹ Expresión que significa que no dejó nada.

² *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 457.

³ *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 114-117.

⁴ Santa Biblia – Deuteronomio 31:23-24. (LBLA)

hoy el lugar de su sepultura. Aunque Moisés tenía ciento veinte años cuando murió, no se habían apagado sus ojos, ni había perdido su vigor. Y los hijos de Israel lloraron a Moisés por treinta días en la llanura de Moab; así se cumplieron los días de llanto y duelo por Moisés. Y Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le escucharon e hicieron tal como el SEÑOR había mandado a Moisés. Desde entonces no ha vuelto a surgir en Israel un profeta como Moisés, a quien el SEÑOR conocía cara a cara, nadie como él por todas las señales y prodigios que el SEÑOR le mandó hacer en la tierra de Egipto, contra Faraón, contra todos sus siervos y contra toda su tierra, y por la mano poderosa y por todos los hechos grandiosos y terribles que Moisés realizó ante los ojos de todo Israel].¹

[Sucedió después de la muerte de Moisés, siervo del SEÑOR, que el SEÑOR habló a Josué, hijo de Nun, y ayudante de Moisés, diciendo: Mi siervo Moisés ha muerto; ahora pues, levántate, cruza este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Todo lugar que pise la planta de vuestro pie os he dado, tal como dije a Moisés. Desde el desierto y este Líbano hasta el gran río, el río Éufrates, toda la tierra de los hititas hasta el mar Grande que está hacia la puesta del sol, será vuestro territorio. Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida. Así como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré. Sé fuerte y valiente, porque tú darás a este pueblo posesión de la tierra que juré a sus padres que les daría. Solamente sé fuerte y muy valiente; cuídate de cumplir toda la ley que Moisés mi siervo te mandó; no te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas. Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito. ¿No te lo he ordenado yo? ¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te acobardes, porque el SEÑOR tu Dios estará contigo dondequiera que vayas. Entonces Josué dio órdenes a los oficiales del pueblo, diciendo: Pasad por medio del campamento y ordenad al pueblo, diciendo: «Preparad provisiones para vosotros, porque dentro de tres días cruzaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que el SEÑOR vuestro Dios os da en posesión». Y a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, Josué dijo: Recordad la palabra que Moisés, siervo del SEÑOR, os dio, diciendo: «El SEÑOR vuestro Dios os da

¹ Santa Biblia – Deuteronomio 34:1-12. (LBLA)

reposo y os dará esta tierra». Vuestras mujeres, vuestros pequeños y vuestro ganado permanecerán en la tierra que Moisés os dio al otro lado del Jordán; pero vosotros, todos los valientes guerreros, pasaréis en orden de batalla delante de vuestros hermanos, y los ayudaréis, hasta que el SEÑOR dé reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y ellos también posean la tierra que el SEÑOR vuestro Dios les da. Entonces volveréis a vuestra tierra y poseeréis lo que Moisés, siervo del SEÑOR, os dio al otro lado del Jordán hacia el oriente. Y ellos respondieron a Josué, diciendo: Haremos todo lo que nos has mandado, y adondequiera que nos envíes, iremos. Como obedecimos en todo a Moisés, así te obedeceremos a ti, con tal que el SEÑOR tu Dios esté contigo como estuvo con Moisés. Cualquiera que se rebele contra tu mandato y no obedezca tus palabras en todo lo que le mandes, se le dará muerte; solamente sé fuerte y valiente].¹

Entonces, Josué (a) fue albacea de Moisés (a) e infalible, aunque **{Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo}**. Así que su olvido del pescado está establecido en el Corán. Pero este olvido no lo saca del círculo de la infalibilidad, porque olvidar, aunque fuere una caída por causa de la oscuridad (el demonio) presente en la página de Josué (a), fue inevitablemente una caída dentro del deseo y la voluntad de Dios. Dado que el deseo y la voluntad de Dios es hacer infalible a Josué (a), este olvido no afecta negativamente, más bien es al revés. Dios Glorificado y Altísimo, el que convierte las malas acciones en buenas por Su excelencia y generosidad, quiso dar vuelta este acontecimiento causado por el demonio —es decir, la oscuridad— hacia el bien, la bendición y el buen resultado, llevando a que este olvido fuera un motivo para conocer al Siervo Bueno y para llegar a él, que era el objetivo que buscaba Moisés (a): **{Y Dios es Vencedor en su asunto, pero la mayoría de los hombres no saben}**.²

En cuanto a lo que algunos imaginan, que el infalible no se descuida o no olvida en lo absoluto, pues esto se refuta sencillamente; porque que digan esto significaría que el infalible fuera luz sin oscuridad. Y esto es falso, porque la única luz que no tiene oscuridad es Dios Glorificado y Altísimo (la Divinidad Absoluta). Así que queda que el infalible es luz con una mancha de oscuridad, lo cual es identidad de su existencia y tiene un efecto en su movimiento. Al haber oscuridad, esta causa el olvido, el descuido y demás cosas que afectan a

¹ Santa Biblia – Josué 1:1-18. (LBLA)

² Sagrado Corán – sura «Yusuf» (José), 21.

la criatura. Sin embargo, en este siervo fiel (infalible), la existencia de estas cosas es mínima y en algunos casos casi ni podrían mencionarse. No obstante, siguen presentes y pueden ocurrir, como sucedió en el incidente del olvido de Josué (a).

Esta oscuridad que causó el olvido es a la que José (a) y Josué (a) se refirieron como el demonio, **{Y dijo al que pensaba ser salvado de los dos: Recuérdame junto a tu señor. Y le hizo olvidar el demonio recordárselo a su señor, así quedó en la prisión varios años},¹ {Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo. Y tomó su camino en el mar milagrosamente},² y el demonio aquí significa el mal (la mancha de oscuridad) y no se refiere a Iblís como algunos imaginan, que Dios no lo permita, pues Iblís no tiene ningún poder sobre José (a) o su movimiento, porque este está protegido del alcance de este maligno y de que lo desvíe del camino llano, **{Si no es a quien le ha complacido como mensajero, y Él hace pasar entre sus manos y detrás de él a un observador * para saber que ya ha transmitido los mensajes de su Señor. Y Él abarca lo que poseen y cuenta de cada cosa un número},³****

Por consiguiente, el infalible no es infalible sino por Dios Glorificado y Altísimo. No es infalible por sí mismo ni por su propia infalibilidad como algunos imaginan. El infalible es el que se refugia en Dios de lo prohibido por Dios, pues es Dios el que lo protege, porque es pobre, incompleto y su identidad es la oscuridad; así pues, es imposible que sea autosuficiente, ya sea inicialmente, continuamente o permanentemente. Por ende, en cualquier momento la mancha de oscuridad puede tener un efecto sobre este fiel ser humano, pero este efecto es minúsculo y es confrontado por la luz predominante en la página de la existencia de este siervo fiel, así que no tiene un efecto que expulse a este siervo de la guía o que lo haga entrar en la perdición. Esta es la infalibilidad en los mundos superiores: que la luz en la página de la existencia del infalible predomine sobre la mancha de oscuridad en la página de su existencia, de modo que la mancha de oscuridad no tengo un efecto que lo haga salir de la guía o lo haga entrar en la perdición.

¹ Sagrado Corán – sura «Yusuf» (José), 42.

² Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 63.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Yinn» (El genio), 27-28.

Para aclarar más diré que la página de la existencia del ser humano es oscuridad y luz. Cada vez que adquiere saber, que trabaja y se comporta de manera fiel la luz de la página de su existencia aumenta y la oscuridad disminuye hasta convertirse en una simple mancha, con un efecto minúsculo, incapaz de expulsar al ser humano de la guía o de hacerlo entrar a la perdición. Esta es la infalibilidad.

Cabe notar que Dios Glorificado y Altísimo, no atribuyó el olvido solo a Josué (a), sino también a Moisés (a), **{Así pues, cuando alcanzaron la confluencia entre ambos, ambos olvidaron su pescado}**, y esta es la verdad. Así que si Josué (a) olvidó, considerando que él es era el responsable directo de llevar el pescado, Moisés (a) también fue responsable de este olvido por ser el líder. De hecho, la responsabilidad de Moisés (a) era mayor y atribuirle el olvido a él es más justo y apropiado a decir verdad. Para mayor beneficio, citaré un texto del libro *Aclaraciones sobre las convocatorias de los enviados*, vol. 3, sec. 1: [José (a) dijo al prisionero: **{Recuérdame junto a tu señor}** y la razón de que José prestara atención a las causas era el demonio, **{Y le hizo olvidar el demonio recordárselo a su señor}**. Y el resultado fue **{y quedó en la prisión varios años}** – Sagrado Corán – sura «Yusuf» (José), 42. Este demonio (es decir, la maldad) es la oscuridad de la que ninguna criatura está libre, pues la luz libre de toda oscuridad es Dios Glorificado. Y aunque esta oscuridad es pequeña en las luminosas y santas entidades de los profetas, existe y tiene un efecto en sus movimientos (a). Por eso necesitan de la infalibilidad de Dios. **{Si no es a quien le ha complacido como mensajero, y Él hace pasar entre sus manos y detrás de él a un observador * para saber que ya ha transmitido los mensajes de su Señor. Y Él abarca lo que poseen y cuenta de cada cosa un número}** – Sagrado Corán – sura «Al-Yinn» (El genio), 27-28.

Si no existiera esta oscuridad, no necesitarían la infalibilidad, y quien crea algo distinto a esto los está poniendo en el rango de Dios, Glorificado sea Él de lo que asocian. Esta exageración en la eliminación de todo elemento antropomórfico en ellos (a) hasta el punto de que algunos ignorantes de la realidad los elevan al rango de luz sin oscuridad, es politeísmo, y quien crea esto se equivoca, tal como aquel que menosprecie la infalibilidad de ellos, su derecho y su rango, está descreyendo en la verdad de ellos y se equivoca. El Glorificado ya ha aclarado en el Corán el efecto de esta oscuridad en el recorrido de los profetas y muchos sitios. Dijo el Altísimo: **{Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo. Y tomó su camino en el mar milagrosamente}** – Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 63. Aquel que olvidó y al que el

demonio hizo olvidar fue el muchacho de Moisés (a), que era Josué hijo de Nun, profeta de los profetas de los hijos de Israel y albacea de Moisés (a), que conquistó Tierra Santa. Aun así, debemos observar que Dios Glorificado y Altísimo puso a los profetas como foco de Su mirada, tanto que incluso lo que ocurre debido a esta oscuridad termina siendo una causa que los conduzca, {Y tomó su camino en el mar milagrosamente}}. De esta manera, el olvido se convirtió en una causa que los guio hasta el Sabio (a), {**Dijo: «Eso es lo que estábamos anhelando». Entonces retrocedieron sobre sus huellas siguiéndolas**} – Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 64.

O les hace saber más, {**Dijo: «Ciertamente, ha sido injusto contigo al pedir tu oveja para sus ovejas». Y es que muchos socios se perjudican unos a otros, excepto los que han creído y han hecho buenas obras y pocos son. Y supuso David que lo habíamos puesto a prueba, entonces pidió perdón a su Señor, y cayó inclinado y se arrepintió**} – Sagrado Corán – sura «Sad» (Sad), 24. De esta manera, después de este incidente, David aprendió a no hablar hasta escuchar a los dos rivales. El Altísimo lo sermonó: {**Oh, David, te hemos puesto como sucesor en la Tierra. Así pues, juzga entre los hombres con la verdad y no sigas los deseos, pues te extravían del camino de Dios. Los que se extravían del camino de Dios, para ellos hay un tormento severo por haber olvidado el Día de la Cuenta**} – Sagrado Corán – sura «Sad» (Sad), 26].

El olvido:

Debemos saber cómo funciona la memoria y la información en el ser humano para saber lo que resulta de ellas: el olvido o el descuido de lo que hay en ellas o de una parte de ellas.

Parte de la información del ser humano viene de este mundo físico a través de la vista y el oído, por ejemplo, y parte proviene del Reino Superior, como la inspiración de los profetas (a) y las visiones verídicas.

Esta información se imprime en la página del ser humano, o podría llamarse el lugar de la memoria o de la información, que está en el alma humana (el espíritu), y no en el cuerpo, como muchas personas imaginan que está en el cerebro. El cerebro es exactamente como un dispositivo de fax o teléfono, no es

el sitio permanente para almacenar información, sino un aparato que trasmite la información desde y hacia la existencia humana en este mundo físico.

Esta información, mientras el ser humano esté en este mundo, está en constante aumento. Por ejemplo, lo que ves con tus ojos y percibes, lo que escuchas con tus oídos y lo que lees, es información acumulada en el alma humana. Recordar es extraer esta información y presentarla al ser humano en este mundo físico cuando así se quiere.

Los factores que afectan este recuerdo o a la obtención de la información y su extracción de la memoria son varios, entre ellos:

Primero: La cantidad de información. El efecto de la cantidad de información al recordar se evidencia en la realidad que vivimos. Por ejemplo, la capacidad de memorización de un niño es mucho mayor que la de un adulto. Memorizar no es más que recordar información, y la razón de la excelente capacidad de un niño para recordar es que su memoria está casi vacía de información al inicio del proceso de memorización. Por lo tanto, la cantidad de información acumulada con el paso del tiempo al principio estará bajo control, por lo que será fácil clasificarla y acceder a ella, a diferencia de un adulto que ha acumulado una gran cantidad de información que es difícil de controlar. Para aclarar más el tema de la cantidad, diré: si buscas algo, será más fácil de encontrar si lo buscas entre diez cosas que si lo buscas entre cien.

Segundo: La calidad o tipo de información. La información simple no es como la información compuesta o complicada. Pues esta última puede almacenarse en la memoria de manera desordenada y aleatoria debido a la falta de comprensión total y completa, por lo que es difícil recordarla o extraerla correctamente o con todos sus elementos y requisitos. Aunque se comprenda y se almacene de forma ordenada y precisa, recordarla será más difícil que la información simple, porque recordarla requiere recordar todas sus partes.

Tercero: El cuerpo, que es un velo que afecta a la capacidad de recordar del ser humano, funcionando como una cubierta sobre la información que se vuelve más gruesa a medida que la persona se ocupa de satisfacer las necesidades del cuerpo y en evitar lo que le es perjudicial. Y esta cubierta se vuelve más delgada cuando se descuida al cuerpo para concentrarse en la información, pero sigue siendo un velo que tiene un efecto, ya que hay ciertas necesidades como comer para tener fuerza.

Cuarto: La luz y la oscuridad en el alma del ser humano. Mientras más luz haya mayor será la capacidad de recordar, y mientras menor sea luz y mayor la

oscuridad, menor la capacidad de recordar. Por eso, ¿qué podemos esperar de Josué (a), el profeta puro (a), excepto que se culpe a sí mismo por su negligencia e insuficiencia?, **{Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo},** es decir, oscuridad.

Quinto: El cerebro, considerado el aparato de trasmisión hacia y desde este mundo. Pues tiene un gran efecto en la cuestión de recordar, ya que un flujo sanguíneo correcto y una nutrición adecuada, por ejemplo, lo hacen más eficiente, mientras que cualquier anomalía o enfermedad puede conducir a la pérdida total o parcial, temporal o permanente, de la capacidad de recordar.

También hay otra cuestión a la que debemos prestar atención, y es que la información de ser realmente adquirida, es decir, que el ser humano haya tenido la intención de obtenerla, no solo que haya pasado por su oído, por ejemplo, sin escucharla. Incluso, escucharla sin prestarle atención es como si alguien viera un lugar pero sin interesarse en percibir los detalles de lo que ve. Y esto no cae dentro de la cuestión de recordar, ya que inicialmente no es información adquirida para ser recordada, ni se puede decir de quien no le prestó atención que la haya olvidado.

Estos factores que he mencionado tienen una relación directa con recordar, de manera positiva o negativa. Pero generalmente, en una persona en particular, no todos tienen el mismo grado y dirección:

Por ejemplo, puede que en una misma persona se junte la ocupación en el cuerpo, lo que afecta negativamente a su capacidad de adquirir información del Reino de los Cielos además de recordarla después, mientras aumenta la luz en la página de su existencia, lo cual afecta positivamente su capacidad de adquirir información y además de recordarla. La medida de esta preocupación y la medida de esta luz entran en la ecuación de recordar.¹

Por eso, la cuestión de recordar es como una ecuación con varias variables, incluyendo las cinco mencionadas antes. Y es muy difícil, casi imposible en

¹ Un ejemplo de ello: un siervo creyente, fiel y adorador, pero en algunas ocasiones se llena el estómago con comida... y la luz que ha obtenido de la fe, la devoción y la adoración tiene un efecto positivo. Además, cuanto más aumente la adoración, por ejemplo, más aumenta la luz, así que el caso no queda fijo en un determinado nivel... Mientras que el hecho de que se llene el estómago de comida en algunas ocasiones tiene un efecto negativo en recordar. Cada vez que aumentan esos momentos en los que su estómago está lleno, más aumenta el efecto negativo, y cuanto más lleno esté su estómago mayor también será su efecto negativo.

general, que conozcamos el resultado de esta ecuación conociendo el valor real o aproximado de una o dos de estas variables. De hecho, se debe conocer el valor de cada variable para obtener el resultado final. Es decir, que no podemos juzgar que un buen creyente tenga un alto grado de recordar solo porque sabemos que es un buen creyente, o juzgar que un malvado incrédulo tenga un bajo grado de recordar solo porque es un malvado incrédulo. Pues, puede ser que un incrédulo tenga, por ejemplo, un cinco por ciento en el valor de la variable relacionada con la luz, pero que las otras variables tengan valores altos que favorezcan para recordar. Así es que este ser humano, que es incrédulo, ha alcanzado un alto valor en la ecuación de recordar y posee una excelente capacidad de recordar a pesar de ser incrédulo.

Algo importante a lo que debemos prestar atención y comprender con precisión es que la criatura no puede alcanzar ni obtener en esta ecuación un valor total y completo que le atribuya un grado para recordar del cien por ciento. La razón es que la criatura no puede alcanzar un valor del cien por ciento en todas las variables. Por ejemplo, la variable de la luz: suponer que se alcanza el cien por ciento en ella significaría que la criatura es luz sin oscuridad, lo cual es imposible, porque luz sin oscuridad es Dios Glorificado y Altísimo.¹

Así se demuestra y se aclara que no existe ninguna criatura que pueda alcanzar el cien por ciento en la ecuación de recordar como para poder atribuirle una capacidad de recordar total y completa. Pues de ser así, su olvido y su descuido serían igual a cero, es decir, que no olvidaría ni se descuidaría, y Dios Glorificado no puede crear una criatura con una capacidad de recordar al cien por ciento, no porque Dios no fuera capaz, no tiene nada que ver con la capacidad, sino porque es imposible y significaría la multiplicidad de la Deidad Absoluta, y Dios está muy encima de ello.

¹ De Abu Abdulá (a), que dijo: «Dios es el saber sin ignorancia, la vida sin muerte y la luz sin oscuridad». Y de Yunes Bin Abdurrahmán: Dijo: «Dije a Abul Hasan Ar-Reda (a): “Se nos ha narrado que Dios es el saber sin ignorancia, la vida sin muerte y la luz sin oscuridad”. Él (a) dijo: “Así es”. – *At-Tauhid* de As-Saduq, pág. 137.

{Así pues, cuando alcanzaron la confluencia entre ambos, ambos olvidaron su pescado, y este tomó su camino en el mar como túnel * Entonces cuando ya habían pasado dijo a su muchacho: «Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga» * Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo. Y tomó su camino en el mar milagrosamente» * Dijo: «Eso es lo que estábamos anhelando». Entonces retrocedieron sobre sus huellas siguiéndolas}:

La pérdida del pescado junto a la roca fue un signo de Dios Glorificado y Altísimo por el cual Moisés (a) fue advertido de que había pasado por alto lo que buscaba. Inicialmente, para Moisés no era un signo, es decir, que Moisés no sabía que la pérdida del pescado era una señal sobre el Siervo Bueno, si no, no hubiera pedido a Josué que le trajera el pescado para comerlo como alimento. ¿Cómo podría pensar alguien que Moisés (a) se comería el signo que lo guiaría hacia lo que buscaba, sabiendo que era el signo que lo llevaría a ello, especialmente cuando Dios le había mandado llegar al Siervo Bueno y a seguirlo? En cuanto a lo que dijo Moisés (a), **{Dijo: «Eso es lo que estábamos anhelando». Entonces retrocedieron sobre sus huellas siguiéndolas}** se refiere al Siervo Bueno que habían visto junto a la roca.

El asunto es el siguiente, quien tenga oídos para oír que oiga, y quien tenga corazón para comprender que comprenda: Dios Glorificado y Altísimo habla en todas las cosas, pero los hombres están desatentos prestando atención solo a sí mismos y sus deseos. Así que la inspiración, o el hecho de que Él les haga escuchar palabras en sus oídos o significados en sus corazones no es la única manera en la que Dios habla a los profetas, pues hay una manera más grande, que es **«No he visto nada sin ver a Dios con ello, antes de ello y después de ello»**. Así que cuando Moisés (a) descubrió que había perdido el pescado junto a la roca supo que ese era un signo de Dios Glorificado. De lo contrario, solo se trataría de que ambos estaban muy cansados y hambrientos, **{dijo a su muchacho: «Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga»}**. ¿Y por qué sería la voluntad del Señor Compasivo y Misericordiosísimo que ellos perdieran su alimento? Aquí Moisés (a) supo lo que Dios quería informarle y escuchó las palabras de Dios en este incidente que fueron “tu alimento, el que has venido buscando (el saber) está donde perdiste tu alimento material (el pescado)”. **{Dijo: «Eso es lo que estábamos anhelando». Entonces retrocedieron sobre sus huellas siguiéndolas}**. Moisés (a) supo que el siervo junto al cual había pasado por la roca era el Siervo Bueno que estaba buscando para aprender de él.

Así como la pérdida del pescado fue un signo y una indicio del alimento del espíritu que llevaba el Siervo Bueno, la vida del pescado y que haya tomado su camino en el mar rápida y ocultamente (un túnel) y por un milagro divino (milagrosamente) —el siervo tiene derecho a asombrarse de ello, porque ve la capacidad de Dios Glorificado y Altísimo— también es un signo y un indicio sobre el Siervo Bueno, porque Dios puso la vida del pescado donde estaba recostado el Siervo Bueno para indicar que el Siervo Bueno (la confluencia de los dos mares), cuya ciencia y conocimiento Moisés (a) vino buscando, es la fuente de vida, dado que la ciencia y el conocimiento relacionados con la última vida son la vida real. **{Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que me adoren}**,¹ es decir, para que conozcan, **{Y esta vida del mundo no es sino distracción y juego, y ciertamente, la morada última es la Vida. Si supieran}**.²

De Abu Abdulá (a), que dijo: **«Moisés subió al púlpito. Su púlpito tenía tres escalones y se dijo a sí mismo que Dios no había creado ninguna criatura que sepa más que él. Entonces Gabriel llegó a él y le dijo: ‘Tú has de ser probado. Baja, pues en la tierra hay quien sabe más que tú, y búscalo’. Entonces se expidió a Josué: ‘He de ser probado. Así que prepáranos provisiones y partamos...’»**

Dijo: **«Mientras ambos caminaban, llegaron a un anciano recostado con un báculo ubicado a su costado. Sobre él había un manto, que si cubría su cabeza descubría sus piernas y si cubría sus piernas descubría su cabeza»**. Dijo: **«Moisés se levantó para rezar y dijo a Josué: ‘Custódíame’»**. Dijo: **«Entonces cayó una gota del cielo en el cesto y el pescado se soliviantó. Luego dio un salto del cesto al mar»**. Dijo: **«Y es lo que dijo: {y este tomó su camino en el mar como túnel}»**. Dijo: **«Entonces vino un ave, se posó sobre la costa del mar, sumergió su pico y dijo: ‘Oh, Moisés, lo que tú has obtenido de la ciencia de tu Señor es lo que el dorso de mi pico se lleva de todo el mar’»**.

Dijo: **«Luego se levantó, caminó y Josué lo siguió»**. Dijo: **«Moisés olvidó la canasta de Josué»**. Dijo: **«Y solo se apercibieron cuando había pasado el tiempo. Entonces dijo {«Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga»} hasta que dijo {«en el mar milagrosamente»}»**. Dijo: **«Así pues, Moisés regresó siguiendo sus huellas**

¹ Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56.

² Sagrado Corán – sura «Al-Ankabut» (La araña), 64.

hasta él, que estaba en la misma posición recostado. Y Moisés le dijo: ‘La paz sea contigo’. Y él dijo: ‘Y contigo sea la paz, oh, Sabio de los hijos de Israel’”. Dijo: “Luego, incorporándose tomó el báculo con su mano”. Dijo: “Entonces Moisés le dijo: ‘Se me ha ordenado seguirte para que me enseñes de lo que se te ha enseñado de rectitud’. Y él dijo como se os relató: “{«Es que tú no podrás tener conmigo paciencia»}”».¹

¹ *Al-Ayashi*, vol. 2, pág. 332.

{Y encontraron un siervo de nuestros siervos al que le habíamos otorgado una misericordia de parte nuestra y le habíamos enseñado de nuestra parte una ciencia * Díjole Moisés: «¿Acaso he de seguirte para que me enseñes de lo que se te ha enseñado como rectitud?»}:

Moisés vino para aprender del Siervo Bueno, ¿y acaso es que Moisés sabe más que el Siervo Bueno?!

Cabe notar que la ley divina exige que el de posición superior lidere a quien está por debajo de él, ya que su elevada posición le da preponderancia y autoridad por la ciencia y la capacidad sobre quienes están por debajo. No se puede concebir que Dios de autoridad al ignorante o al de menor saber y capacidad por encima del sabio conocedor de las verdades. Por lo tanto, el debate en torno al saber del Siervo Bueno y al saber de Moisés (a) está coránicamente zanjado, de que el Siervo Bueno sabe más que Moisés (a) y la disculpa de Moisés hacia el Siervo Bueno **{Ya has alcanzado de mi parte una disculpa}** es una prueba de ello. El rigor del Siervo Bueno con Moisés (a), como cuando dijo **{Dijo: «Entonces, si me sigues, pues no me preguntes de nada hasta que yo te haga de ello alguna mención»}**, es una prueba de ello. Es más, es esta aleya y en las aleyas anteriores se muestra claramente que el Siervo Bueno trata a Moisés (a) con mayor saber que él y quiere enseñarle, pues le repite varias veces pidiéndole que permanezca callado y sea paciente con lo que ve, incluso antes de comenzar el viaje. Moisés acepta de buen grado esta orden **{Dijo: «Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»}**.

Esta aleya es evidente y clara en que Moisés (a) está subordinado a este siervo y obedece sus órdenes, porque esto es lo que le ha ordenado Dios. En realidad, es como la orden de Dios a los ángeles de prosternarse ante Adán (a). Esto es claro por lo que dice Moisés: **{«Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»}**. En realidad, el tiempo del Siervo Bueno aun no había llegado, pero cuando descendió para enseñar a Moisés en este mundo físico y se reunieron él y Moisés, él se convirtió en la Prueba sobre Moisés. Moisés no podía decir nada en presencia del Siervo Bueno que no fuera **{«y no te desobedeceré ninguna orden»}**.

En cuanto a quienes presentan estas aleyas y ponen a Moisés como más sabio desde un aspecto y al Siervo Bueno más sabio desde otro aspecto, si hubieran evitado inmiscuirse en esto hubiera sido mejor para ellos, pues el saber de Dios Glorificado y Altísimo está en el camino de los cielos y las leyes, y lo oculto está determinado por la posición del ser humano. No es posible que Dios

Glorificado y Altísimo derrame sobre un siervo de posición inferior una ciencia mayor que la ciencia derramada sobre un siervo de posición superior. No porque el Glorificado no fuera capaz, sino porque el asunto es uno en su realidad, es decir, el derrame de la ciencia y la posición. Así que no se puede decir que Moisés sepa más sobre algunas cosas y que el Siervo Bueno sepa más sobre otras, pues el que sabe más aquí es el que sabe más en todos los asuntos. Pues, no estamos hablando de dos libros de física o de química, sino que hablamos del Reino de los Cielos y de la sharía, hablamos de la religión de Dios Glorificado traída por los profetas. La proporción de los asuntos de la religión para el profeta y el albacea enviado es la misma, no es múltiple ni variada. Quien sabe de ellos la proporción de lo que hay en el Reino de los Cielos sabe la misma proporción en la sharía. Por lo tanto, si el Siervo Bueno sabe más sobre los asuntos ocultos y los caminos de los cielos que Moisés, entonces definitivamente él sabe también más que Moisés sobre la sharía. Y si Moisés sabe más que el Siervo Bueno sobre la sharía entonces definitivamente también sabe más que él sobre los asuntos ocultos y los caminos de los cielos.

Tampoco puede decirse que Moisés sepa más que el Siervo Bueno en lo absoluto, pues el Corán nos narra claramente que Moisés vino para aprender del Siervo Bueno, como los ángeles aprendieron de Adán (a). Por lo tanto, solo queda el Siervo Bueno sabe más que Moisés en absoluto.

Quienes se inmiscuyeron en esta historia coránica tropezaron con el Siervo Bueno. Fue demasiado para ellos concebir que un siervo, cuya identidad y nombre no fueron declarados en el Corán, sepa más que Moisés, el profeta, que era uno de los mensajeros dotados de resolución. Tampoco sabían que el Siervo Bueno era un hombre que había descendido a este mundo físico para enseñar a Moisés, y que su tiempo aún no había llegado. El hecho de que fuera llamado el Verdeante en algunas narraciones los instó a menospreciar al Siervo Bueno y a negar su claro y evidente derecho coránico de que sabía más que Moisés, sin prestar atención a que el verdeante es un adjetivo, y no un sustantivo que pueda aplicarse a más de una de las personalidades divinas, considerando que estas (a) hacen reverdecer la tierra tras ellas con religión, es decir, que propagan la religión, pues el color verde apunta a la religión.

{Díjole Moisés: «¿Acaso he de seguirte para que me enseñes de lo que se te ha enseñado como rectitud?» * Dijo: «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia» * «¿Y cómo serías paciente con aquello en lo que no abarcas experiencia?» * Dijo: «Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden» * Dijo: «Entonces, si me sigues, pues no me preguntes de nada hasta que yo te haga de ello alguna mención»}:

Moisés, desde el principio definió su objetivo y la razón de seguir al Siervo Bueno, que era la ciencia y el conocimiento **{Díjole Moisés: «¿Acaso he de seguirte para que me enseñes de lo que se te ha enseñado como rectitud?»}**. Cuando el Siervo Bueno se puso en marcha y con él Moisés (a), ejecutó algunas acciones de las cuales se suponía que Moisés aprendiera. Pero descubrimos que estas acciones fueron: la primera, carpintería; la segunda, matar; y la tercera, la reparación de una pared. Acciones básicas y simples. Entonces, ¿qué es lo que el Siervo Bueno quería decir a Moisés (a)? ¿O qué quería enseñarle? ¿Sería razonable que el Siervo Bueno quisiera enseñarle a Moisés estas acciones? ¿O es que quería decirle a Moisés “hay asuntos ocultos que tú no sabes, Moisés”? ¿Acaso aceptaríais esto de Moisés hijo de Imrán cuando él es un profeta entre los mensajeros dotados de resolución? ¿Acaso Moisés ignora que el conocedor de lo oculto es Dios Glorificado, y que Él, el Altísimo, es quien revela a los mensajeros algo de lo oculto?

Luego, Moisés pide saber y dice al Siervo Bueno “te seguiré para aprender de ti”. El Siervo Bueno le habla sobre la paciencia, y aun con esto Moisés acepta y promete ser paciente. Pero Glorificado sea Dios y su subyugadora voluntad, Moisés no pudo cumplir su palabra, más bien fue como si hubiese estado compelido a cumplir lo que dijo el Siervo Bueno: **{Dijo: «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia»}**. Así que Moisés dijo “seré paciente” y el Siervo Bueno le decía “no serás paciente”. Y se cumplió la palabra del Siervo Bueno y quien la cumplió fue Moisés, el mismo que prometió paciencia. La prueba de la paciencia era un asunto importante en la enseñanza de Moisés (a),¹ para soportar a quienes estuvieran por debajo de él y ser paciente con sus continuas objeciones. Ahora, en esta situación, él era el objetor que no tenía paciencia, y experimentó por sí mismo cuánta paciencia tuvo con él el Siervo Bueno y cuánto necesitaba su alma de esta paciencia del Siervo Bueno para llegar a la verdad.

¹ Bastante, y para Josué (a) que conquistaría Tierra Santa.

¿Qué quería enseñar el Siervo Bueno a Moisés (a)?

¿Y qué aprendió Moisés del Siervo Bueno?

El Siervo Bueno se le manifestó a Moisés (a) después de que el Yo interior de este se encontrara con él, porque el Siervo Bueno era un mensajero de Dios para Moisés (a) y Moisés no debía objetar, pues objetar en esta situación sería objetar a Dios Glorificado. Por eso, el Siervo Bueno al final le aclara a Moisés (a), “has objetado a Dios y te has enfrentado a Dios con estas objeciones”, **{Y no lo he hecho por orden mía}**. ¿Ahora se te ha manifestado lo que hay en tu alma del Yo?

Es decir, que el Siervo Bueno le dice “este no soy yo, pues yo soy la piedra con la que Dios te ha probado y tu objeción ha sido contra el que te ha puesto a prueba”. Por eso ves quebrarse a Moisés (a) cada vez que falla en la prueba; porque desde un principio él sabe el motivo de haber venido y que había prometido paciencia y éxito, y aun así se encontraba fallando una vez tras otra. **{Dijo: «No me tomes a mal por lo que he olvidado y no me impongas algo difícil»}**, esto en la primera vez. En la segunda, el quiebre de Moisés fue mayor y el reconocimiento de su falta fue más claro, **{Dijo: «Si te pregunto sobre algo después de ello, no dejes que te acompañe. Ya has alcanzado de mi parte una disculpa»}**. Y la tercera, Moisés quedó callado y no se pronunció, sino que solo permaneció escuchando.

Por lo tanto, Moisés se benefició, aprendió y logró el propósito de su encuentro con el Siervo Bueno, **{dijo Moisés a su muchacho: «No desistiré hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era»}**.

El Siervo Bueno quería decirle a Moisés que la lucha contra el Yo tiene interminables niveles, como la gracia de Dios que es incalculable, y como las posiciones que el ser humano puede alcanzar, incalculables. Además, al final, el Siervo Bueno amonesta a Moisés y le informa el progreso gradual que hay en los niveles del monoteísmo. El primero es el Yo; el segundo, nosotros; y el tercero, Él. Aunque fue por una orden de Dios, consecutivamente apunta a la incredulidad en cierto nivel (Yo y no Él), al politeísmo en cierto nivel (Yo y Él) y al monoteísmo (Él solamente).

{«En cuanto al barco, pues era de unos pobres que trabajan en el mar, y quise...»¹

«Y en cuanto al joven, pues eran sus padres creyentes, y temimos que él les impusiera idolatría e incredulidad» * «Así que quisimos...»²

«Y en cuanto a la pared, pues era de dos jóvenes huérfanos en la ciudad, y había debajo de ella un tesoro de ambos, y era su padre bueno. Así que quiso tu Señor... Y no lo he hecho por orden mía...»}.³

¹ Yo.

² Yo y Él.

³ Él.

{Así pues, partieron ambos, hasta que cuando llegaron a la gente de un poblado, pidieron comida a su gente y ellos les negaron hospitalidad. Entonces encontraron una pared que quería derrumbarse y él la arregló. Dijo: «Si hubieses querido, podrías haber tomado por ella una retribución» * Dijo: «Esto es una separación entre yo y tú. Te informaré de la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia»}.

Si Moisés (a) no hubiera dicho **{«Si te pregunto sobre algo después de ello, no dejes que te acompañe. Ya has alcanzado de mi parte una disculpa»}**, el Siervo Bueno hubiera continuado con Moisés (a), y si Moisés hubiera objetado, él solo lo hubiera amonestado como en la primera y segunda ocasión.

Pero al final, el Siervo Bueno, que no era de este mundo y no comía alimentos,¹ tuvo que abandonarlos a Moisés (a) y a Josué (a) que ya estaban hambrientos, para que pudieran tomar su parte de descanso y alimento, pues habían comenzado su viaje con el Siervo Bueno estando extremadamente cansados y hambrientos. **{Entonces cuando ya habían pasado dijo a su muchacho: «Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga» * Dijo: «¿Has visto? Cuando nos retiramos a la roca, pues, olvidé el pescado. Y no me ha hecho olvidar sino el demonio mencionarlo. Y tomó su camino en el mar milagrosamente»}**, es decir, que su almuerzo se había ido hacia el mar y no habían comido nada de él, y continuarían el viaje sin comer, porque el Siervo Bueno como comía alimentos. Así que frente a Moisés (a) solo estaba el hambre y en el hambre hay mucho bien.

As-Sadiq (a) dijo: **«Ciertamente, el vientre se revela contra el credo. El siervo está más cerca de Dios Altísimo cuando su estómago está vacío. Y el siervo está más indignado de Dios Altísimo cuando su estómago está lleno».**²

Y As-Sadiq dijo: **«El siervo está más cerca de Dios cuando su estómago está vacío».**³

¹ Ya se ha aclarado que el Siervo Bueno no estaba en su tiempo y no era de la gente de este mundo físico. En *Alegorías* hay una explicación más detallada y también la encontrará en el Apéndice 2.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 63, pág. 336 | *Wasail Ash-Shia*, vol. 1, pág. 242.

³ *Bihar al-Anwar*, vol. 63, pág. 331.

En el hecho de que la provisión de Moisés y Josué en este viaje fue el hambre hay una sabiduría divina. Al final del viaje, en su tercer y último incidente, se ve que Moisés (a) y Josué (a) solo podían pedir comida a la gente del poblado para que ambos pudieran continuar con el Sabio y tener la fuerza para andar con él, **{Así pues, partieron ambos, hasta que cuando llegaron a la gente de un poblado, pidieron comida a su gente y ellos les negaron hospitalidad}**. Incluso Moisés, agotado por el hambre, no pudo quedarse callado y volvió a pedir comida otra vez cuando el Siervo Bueno construyó la pared, pues le dijo “si hubieras querido, podrías haber tomado un pago de ellos por esta construcción, comida para mí y para Josué (a), **{Dijo: «Si hubieses querido, podrías haber tomado por ella una retribución»}**”. Entonces, el Imam Sabio (el Siervo Bueno) solo podía abandonar a Moisés (a) y a Josué (a), porque ambos estaban agotados por el hambre y el cansancio.

De Abu Abdulá (a), sobre lo que Moisés dijo a su muchacho, **{«Tráenos nuestro almuerzo»}**, dijo: «{«Señor, soy por lo que hagas descender hacia mí de algún bien, un pobre»}». Y dijo: **«Se refería a alimento»**.

Y Abu Abdulá (a) dijo: **«Moisés (a) solía pasar hambre»**.¹

¹ *Al-Burhan*, vol. 16, tomo 5, pág. 54 | *Al-Ayashi*, vol. 2, pág. 330 | *Bihar al-Anwar*, vol. 13, pág. 303.

¿Quién es el Siervo Bueno?

¿Y por qué fue elegido entre otros para encontrarse con Moisés?

De lo anterior hemos aprendido que el mismo Siervo Bueno es la confluencia de los dos mares, y que los dos mares son Alí y Fátima —con ambos sea la paz. Por lo tanto, él es uno de los Imames y Mahdis (a). Queda saber quién es él y por qué es precisamente él el que se encuentra con Moisés (a), ya que el hecho de que él en particular haya sido designado debe tener una razón. En realidad, el Siervo Bueno es un Resurgente de la familia de Muhammad y el motivo de que Moisés se encontrara con él en particular es porque Moisés (a) deseaba su posición, deseaba ser un Resurgente de la familia de Muhammad (a). Y ahora, después de encontrarse con él, Moisés supo que no podía ser un Resurgente de la familia de Muhammad, después de haber fallado con él una vez tras otra. Así que la respuesta práctica de Dios a la pregunta de Moisés (a) fue que se encuentre con aquel cuya posición anhelaba, para que Moisés reconociera y sintiera su incapacidad, su incompetencia y su negligencia.

De Sálem Al-Ashil, que dijo: **«Escuché a Abu Yafar Muhammad hijo de Alí Al-Báqir (a) decir: “Moisés hijo de Imrán miró en el Primer Pentateuco el empoderamiento y el favor que se le otorgaría al Resurgente de la familia de Muhammad. Entonces, Moisés dijo: ‘Señor, hazme el Resurgente de la familia de Muhammad’. Y se le dijo: ‘Eso es de la descendencia de Ahmed’. Luego miró en el Segundo Pentateuco, encontró lo mismo y dijo lo mismo, y se le dijo lo mismo. Luego miró en el Tercer Pentateuco y vio lo mismo, dijo lo mismo y se le dijo lo mismo”»**.¹

Además, el encuentro de Moisés (a) con el Resurgente de la familia de Muhammad en particular tuvo un gran beneficio para Moisés (a), ya que el Resurgente es quien difunde la ciencia, el conocimiento y el monoteísmo resultante de la unión de los dos mares, Alí y Fátima —con ambos sea la paz—, es decir, las veintisiete letras. Aunque cualquiera de los Imames y Mahdis de la progenie de Alí y Fátima —con ambos sea la paz— puede ser llamado la confluencia de los dos mares, el Resurgente de la familia de Muhammad (a) tiene una particularidad con este nombre, siendo él quien difunde entre los

¹ Libro *Al-Gaiba*, de Muhammad Bin Ibrahim An-Numani, págs. 246-247.

hombres la ciencia del monoteísmo y el conocimiento resultante de la unión de los dos mares, Alí y Fátima —con ambos sea la paz.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «**La ciencia son veintisiete letras. Todo lo que trajeron los mensajeros fueran dos letras. Y los hombres no han conocido hasta hoy más que esas dos letras. Cuando se levante nuestro Resurgente, divulgará veinticinco letras y las trasmitirá entre los hombres. Y les sumará las dos letras hasta propagar veintisiete letras**».¹

La cuestión por la que Moisés (a) fue dirigido a encontrarse con el Siervo Bueno era una cuestión de conocimiento y ciencia. Por consiguiente, el mejor para encontrarse con Moisés (a) era quien difunde la ciencia del monoteísmo entre los hombres. La ciencia del monoteísmo y el conocimiento resultante de la unión de los dos mares, la ciencia y el conocimiento, Alí (a) y Fátima —con ambos sea la paz. Se ha narrado de ellos (a):

En el *Tafsir* de Al-Qummi (vol. 2, pág. 38): «... **Cuando el Mensajero de Dios (s) informó a los Quraish sobre la historia de los compañeros de la caverna, ellos dijeron: “Infórmanos sobre el Sabio al que Dios ordenó a Moisés (a) seguir y su historia”. Entonces Dios Poderoso y Majestuoso hizo descender {Y cuando dijo Moisés a su muchacho: «No desistiré hasta que alcance la confluencia de los dos mares, o he de pasar una era}}**».

Dijo: «**La razón de ello fue que cuando Dios habló a Moisés directamente e hizo descender sobre él las tablas como dijo Dios Altísimo {Y hemos escrito para él en las tablas de cada cosa como exhortación y detalle de cada cosa}. Moisés regreso a los hijos de Israel, subió al púlpito y les informó que Dios ya había hecho descender sobre él la Torá y que le había hablado. Entonces se dijo a sí mismo “Dios no ha creado ninguna criatura que sepa más que yo”. Entonces Dios inspiró a Gabriel: “Ve hacia Moisés, pues ya se ha perdido. Y hazle saber que ‘Donde se encuentran los dos mares, junto a la roca, hay un varón que sabe más que tú. Ve con él y aprende de su ciencia’”. Entonces, Gabriel descendió sobre Moisés (a) y se lo informó. Moisés se sintió humillado, supo que se había equivocado y un temor lo invadió. Entonces le dijo a su albacea, Josué hijo de Nun: “Dios me ha ordenado seguir a un varón que está donde se encuentran los dos mares y a aprender de él”. Así que Josué se aprovisionó con pescado salado y ambos salieron. Cuando salieron y alcanzaron ese lugar, encontraron a**

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 336.

un varón recostado sobre su espalda y no lo reconocieron... y olvidaron el pescado, y esa agua era el agua de la vida, pues el pescado revivió y entró al agua. Entonces Moisés prosiguió y con él Josué hasta el anochecer. Y Moisés dijo a su albacea “{«Tráenos nuestro almuerzo, ciertamente ya hemos sufrido por nuestro viaje esta fatiga»}”, es decir, por el cansancio, entonces su albacea recordó el pescado y le dijo a Moisés “olvidé el pescado sobre la roca”. Y Moisés dijo: “Ese varón que vimos por la roca es lo que buscamos”. Entonces ambos regresaron {sobre sus huellas siguiéndolas}, es decir, hacia donde estaba el varón, que estaba en su azalá. Así que Moisés se sentó hasta que terminara su azalá y él les deseó la paz a ambos».

De Ishaq hijo de Ammar, de Abu Abdulá (a), que dijo: «El ejemplo de Alí (a) y nuestro ejemplo después de él en esta nación es como el ejemplo de Moisés (a) y el Sabio, cuando se encontró con él, lo interpeló y le pidió su compañía. Y les ocurrió lo que Dios narró a su profeta (s) en su libro. Y esto fue lo que Dios le dijo a Moisés: {Dijo: «Oh, Moisés, te he elegido por sobre los hombres con mis mensajes y mis palabras. Así que tomad lo que te he dado y sé de los agradecidos»}. Luego dijo: {Y hemos escrito para él en las tablas de cada cosa como exhortación y detalle de cada cosa}}».

El Sabio tenía una ciencia que no había sido escrita para Moisés en las tablas. Y Moisés había supuesto que todas las cosas que necesitaba estaban en su arca, y que toda la ciencia había sido escrita para él en las tablas. Tal como lo suponen esos que se hacen llamar juristas o eruditos. Dicen haber establecido en la religión toda la ciencia y la jurisprudencia que esta nación necesita, y que lo han verificado del Mensajero de Dios (s), y que lo han aprendido y memorizado. Y no han aprendido toda la ciencia del Mensajero de Dios (s), ni les ha llegado del Mensajero de Dios, ni la conocen. Así es que cuando algo de lo lícito, lo ilícito o de los estatutos los refutan, ellos lo cuestionan. No tienen ninguna tradición islámica del Mensajero de Dios (s) y se avergüenzan de que los hombres les atribuyan ignorancia. Detestan ser consultados y no poder responder, y que los hombres busquen la ciencia en su fuente. Por eso recurren a la opinión y a la analogía en la religión de Dios, abandonan la tradición islámica y caen en la innovación. Y el Mensajero de Dios (s) ya había dicho: “Toda innovación es perdición”.

Si cuando se les pregunta sobre algo de la religión de Dios de lo cual no tienen ninguna tradición islámica del Mensajero de Dios, lo remitieran a Dios, al Mensajero y a los que han recibido el mandato de ellos,

conocerían a quienes entre ellos pueden deducirlo de la familia de Muhammad (a). Lo que les impide buscar la ciencia de nosotros es la enemistad y la envidia hacia nosotros. ¡No, por Dios! Moisés (a) no envidió al Sabio. Dios le inspiró a Moisés, profeta de Dios, que cuando se encuentre con él, hablara con él y lo reconociera por la ciencia, y que no lo envidiara como esta nación nos ha envidiado después del Mensajero de Dios (s) por lo que nos ha enseñado y legado el Mensajero de Dios (s). Ellos no han preferido venir a nosotros por nuestra ciencia como Moisés (a) prefirió ir al Sabio para preguntarle y acompañarlo para aprender de él y ser guiado por él.

Así pues, cuando cuestionó al Sabio por ello, éste supo que Moisés (a) ya no podía ser su compañía, ni tolerar su ciencia, ni ser paciente con ella. Entonces, el Sabio dijo: {«¿Y cómo serías paciente con aquello en lo que no abarcas experiencia?»}. Entonces Moisés (a), subordinándose y congraciándose con él, le dijo que lo aceptara: {«Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»}. Y el Sabio ya sabía que Moisés (a) no sería paciente con su ciencia.

Y este mismo, por Dios, oh, Ishaq hijo de Ammar, es el caso hoy de esos jueces, sus juristas y sus grupos. No toleran, por Dios, nuestra ciencia, no la aceptan ni la soportan, no la adoptan ni tienen paciencia con ella. Tal como no fue paciente Moisés (a) con la ciencia del Sabio cuando lo acompañaba y vio lo que vio de su ciencia. Para Moisés (a) aquello era detestable, y para Dios era complaciente y es la verdad. Asimismo es nuestra ciencia para los ignorantes, detestable, y no es adoptada, mientras que para Dios es la verdad».¹

De Abu Abdulá (a), que dijo: «Moisés subió al púlpito. Su púlpito tenía tres escalones y se dijo a sí mismo que Dios no había creado ninguna criatura que sepa más que él. Entonces Gabriel llegó a él y le dijo: “Tú has de ser probado. Baja, pues en la tierra hay quien sabe más que tú, y búscalo”. Entonces se expidió a Josué: ‘He de ser probado. Así que preparáranos provisiones y partamos...’».²

Las narraciones aclaran que el caso de Moisés (a) era cognitivo y científico, así como se explica para quien lea las narraciones que Moisés (a), que se dijo a

¹ *Al-Burhan*, vol. 16, tomo 5, pág. 54.

² *Al-Ayashi*, vol. 2, pág. 332.

sí mismo que era un sabio. Así que este encuentro fue una respuesta para él. Con la ciencia y el conocimiento él pretendía combatir su alma y apoderarse del “Yo” en su interior, especialmente después de haber luchado contra sí mismo, de que Dios la haya hablado, de haber aprobado el examen y ni siquiera haberse considerado mejor que un perro sarnoso. Y no es como imaginan quienes ignoran los hechos, que él se creyó más sabio solamente en la jurisprudencia. En la última narración se explica la cuestión relacionada con la elevación y la perfección: «**Moisés subió al púlpito. Su púlpito tenía tres escalones**».

Moisés (a), profeta y mensajero dotado de resolución, ¿y aun así falla?!

Por lo tanto, Moisés (a) vino para encontrarse con el Siervo Bueno porque había supuesto que ya había combatido su propia alma y matado al Yo en su interior. Así pues, lo que se le pedía era ser paciente y combatir su propia alma mientras acompañaba al Siervo Bueno, y no decirle al Siervo Bueno “si haces esto” o “si no haces esto otro”, pues cuando se enfrenta a alguien que es de una posición más elevada con estas palabras, se manifiesta claramente el Yo que está en su interior frente a quien se le había ordenado seguir y obedecer.

Y en realidad, el asunto se remonta a que Moisés (a) se enfrenta a Dios, Glorificado y Altísimo, pues cada vez que decía “Yo” frente al Siervo Bueno era igual a decir “Yo” frente a Dios, Glorificado y Altísimo. Este es el examen del monoteísmo en el que han fallado muchos de los que marchan hacia Dios. Talvez subestimaran el decir “Yo” frente al Sucesor de Dios o frente a sus palabras, sugiriendo sus propias opiniones frente a la orden de los sucesores de Dios, cuando el “Yo”, en realidad, es frente a Dios, Glorificado y Altísimo, y cuando llegan al examen con esto, fallan sin siquiera enterarse de su fallo.

Moisés (a) falló con el Siervo Bueno, pero no fracasó en el examen divino, más bien logró un gran éxito, aunque limitado al mismo tiempo, pues cuando fue probado con lo que estaba por encima de él, falló.

El Siervo Bueno le estaba diciendo a Moisés (a): “Me acompañarás sabiendo que soy una Prueba sobre ti y que Dios te ha ordenado obedecerme. Pero no serás como Dios te lo ha ordenado, ni serás como lo has prometido. Sino que manifestarás tu “Yo” desde tus profundidades y te opondrás a mí, a pesar de que soy una Prueba sobre ti y a pesar de que habías prometido ser paciente”. Pero lo dijo de esta forma: **{«Es que tú no podrás tener conmigo paciencia»}**. Pues la lucha contra el “Yo” tiene varios niveles, y quien lucha contra sí mismo en un nivel determinado, fallará si es probado en un nivel superior por alguien que es superior a él.

{Dijo: «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia»}: El Siervo Bueno fue severo con Moisés y lo reprendió por cada violación del acuerdo que había entre ambos, e hizo llorar a Moisés (a) por haber incumplido su promesa previa.

En todo esto, el Siervo Bueno advertía a Moisés de que sabía más que él y que a él se le había ordenado seguirlo y aprender de él, para que Moisés conociera su ignorancia y no se perdiera. Aun así, Moisés (a) no fue paciente y se oponía, y el Siervo Bueno volvía a la carga en todo lo que decía, “hay una falta en ti, oh, Moisés, presta atención”: **{Dijo: «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia» ... Dijo: «¿No había dicho que no podrías tener conmigo paciencia?» ... Dijo: «¿No había dicho que no podrías tener conmigo paciencia?» ... Dijo: «Esto es una separación entre yo y tú. Te informaré de la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia» ... «Y no lo he hecho por orden mía. Esta es la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia»}**.

¿Acaso notas que el Siervo Bueno casi no le hablaba a Moisés sin decirle “no podrás ser paciente conmigo”?

En realidad, el Siervo Bueno quería transmitirle a Moisés (a): “hay varios niveles superiores y más elevados que los que tú has alcanzado y ascendido, oh, Moisés”. Es que la criatura que tiene, o ha conseguido, o ha conocido una determinada perfección limitada talvez suponga que esta es toda la perfección y que no hay perfección sino a través de esta.

Y pondré este ejemplo: un ave vuela a una altura máxima de 100 metros, otra vuela a una altura máxima de 200 metros y otra vuela a una altura máxima de 1000 metros. Así pues, la que vuela a una altura de doscientos metros ve a las aves que vuelan a una altura de cien metros por debajo de él, pero si piensa que ha alcanzado la cima estará a punto de perderse. Esto es lo que pasó con Moisés (a) y por esto Dios le ordenó a Gabriel que lo alcanzara y lo dirigiera al encuentro con el Siervo Bueno.

Además, cuando el ave que vuela a una altura de 1000 metros ponga a prueba a las aves que vuelan a la altura de 100 metros o 200 metros para demostrarles su incapacidad e inferioridad, fallarán con ella, porque las impulsará a volar a una altura de 300 metros, por ejemplo, que es una altura fácil para ella, pero difícil para aquellas cuyo límite es 100 o 200 metros.

Así que la verdad y la verdad os digo: Se supone que nuestra mirada se dirija hacia lo superior, para reconocer nuestra incapacidad y ascender, no dirigirla hacia lo inferior para enorgullecernos de nuestra perfección y perdernos.

La realidad es que muchos creen estar en la cima, pero ninguno de ellos está en la cima. Los que están realmente en la cima en la creación no ven ni

creen estar en la cima, porque simplemente han reconocido que es una cima ilusoria y no real. Pues, ¿cómo podría llamarse cima cuando la relación que tiene con lo que hay por encima de ella es cero? Porque está el Absoluto, que es Infinito. ¿Cómo podrían ver o creer que es la cima cuando a la vista de ellos está toda esta miseria y vergüenza?, porque significaría que estén diciendo “Yo” jactanciosos enfrentándose a Él, Glorificado y Altísimo.

Y que no se imaginen quienes lean mis palabras que el asunto solo se relaciona con quienes están por encima de ellos, o sea, que al mirar a quienes están por debajo de ellos crean que están en la cima. Es más, ellos no creen en absoluto estar en la cima, porque simplemente han reconocido la realidad que el resto de la creación ha descuidado. Cuando el resto de la creación mira a esos Patronos (a) con devoción los ve como luz divina, mientras que esos mismos Patronos (a), cuando miran a quien los creó, Glorificado sea, que es luz sin oscuridad, ven que ellos son oscuridad. La identidad de ellos es la oscuridad, es lo que los distingue de Él, Glorificado y Altísimo. Esto los pone en una constante reflexión sobre sí mismos y una continua pesadumbre por los descuidos al lado de Dios. Porque se tuvieron en consideración a sí mismos y prestaron atención a su existencia, buscando su propia existencia y permanencia, en oposición a la existencia y la permanencia de Dios, Glorificado y Altísimo.

El Comandante de los Creyentes, Alí (a), dijo: «**Dios mío, he arrastrado a mi alma al observarla. ¡Ay de ella si no la perdonas!**».¹ El perdón que Alí (a) pedía era el que se le había asegurado a Muhammad (s), el perdón dispuesto por la conquista, en las palabras de Dios: {**Ciertamente, hemos abierto para ti una conquista evidente * para que te perdone Dios lo que se adelanta de tu pecado y lo que se retrasa, y complete Su beneficio para contigo, y te guíe a una senda recta**}.²

¹ De la súplica de Shaabán, del Comandante de los Creyentes (a), *Bihar al-Anwar*, vol. 91, pág. 97.

² Véase el apéndice 3 y el libro *La profecía sellante*. También hay detalles en *Algo de la interpretación de sura Al-Fátiha* y en *Alegorías*.

¿Dónde está la infalibilidad de Moisés (a) en este encuentro?

La infalibilidad es: refugiarse en Dios de lo prohibido por Dios. Tiene un aspecto por parte del siervo, que es la sinceridad, y otro aspecto por parte del Señor Glorificado, que es la asistencia divina.

Cada ser humano, en este caso, tiene depositada en su naturaleza la capacidad de la infalibilidad. Lo que distingue a las Pruebas (a) es la medida de su sinceridad, pues han alcanzado una sinceridad con Dios Glorificado y Altísimo a un grado tal que la asistencia divina que desciende sobre ellos es una fortaleza que los protege de lo prohibido por Dios. Además, las Pruebas se distinguen en que Aquel que conoce las verdades, el destino de cada ser humano y en lo que este se convertirá, ya ha estipulado su infalibilidad y ya hecho obligatorio seguirlos, porque ellos no llevan a los hombres a la perdición ni los sacan de la guía.

Moisés (a) es un profeta entre los mensajeros dotados de resolución.

Moisés (a) es un profeta enviado por Dios, infalible por una estipulación de infalibilidad.

Aun así, Dios Glorificado le ordena seguir al Siervo Bueno y a no oponérsele, y es él mismo el que promete no oponerse, {**Dijo: «Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»**}. Sin embargo, fue contra su promesa y se opuso al Siervo Bueno.

Si la oposición hubiera sido una y solo una vez, hubiera sido insignificante. Pero él se opuso en todas las pruebas y exámenes. Pues, fueron tres y él se opuso en las tres. Significa que aquí, Moisés (a), se opuso a la orden de Dios. Y si no quieres decir que se haya opuesto a una orden directa, entonces sea que se ha opuesto a su propia promesa, y esto definitivamente quiebra aquí la infalibilidad en esta situación.

De esta situación, de este viaje y de lo que ocurrió en él, podemos:

- Entender el significado de la infalibilidad con claridad.
- Entender además, que es en niveles.
- Entender también que con respecto a las Pruebas de Dios, la infalibilidad estipulada tiene un límite mínimo que no se puede traspasar y este límite es en donde su cumple la condición de la

estipulación de su infalibilidad, que es no sacar a los hombres de la guía ni llevarlos a lo falso.

- Entender también que si al infalible (a) se le encarga algo que está por encima de él, no será infalible en ese nivel al que no ha ascendido.
- Entender también que esta falta a la infalibilidad del infalible en un nivel superior de infalibilidad no invalida su infalibilidad a un nivel inferior.
- Entender y saber también la respuesta a la infalibilidad de Adán, y cómo no invalida su infalibilidad, **{Y desobedeció Adán a su Señor y se descarrió}**,¹ puesto que su prueba había sido en un nivel superior, para aclararle a él y a los demás que él no tenía resolución, y que el dueño de resolución y el verdadero sucesor de Dios en Su tierra es de su descendencia, que es Muhammad (s). Así que el verdadero sucesor al que se pretende llegar es Muhammad (s) y no Adán, pues se refiere al sucesor de Dios que envía, no al sucesor de Dios enviado.²
- También entender que la ciencia y el conocimiento son la base de la infalibilidad y del infalible. Por eso el infalible es infalible en la medida de su ciencia y su conocimiento, que en realidad se corresponden a los dos mismos aspectos (la sinceridad y la asistencia divina). **{Y di: «Señor mío, auméntame en saber»}**.³ Desde aquí, el motivo de la falla en un nivel superior es la falta científica y cognitiva del infalible (a) para abarcar ese nivel y posición superior.
- Entender también por qué Dios se dirigió a algunos infalibles como “injustos” cuando el Altísimo dijo **{Luego legamos el libro a los que habíamos elegido de nuestros siervos. Y entre ellos estaba quien era injusto consigo mismo, y entre ellos estaba quien era moderado, y entre ellos estaba quien estaba adelantado en bondades con el permiso de Dios. Ese es el favor grande}**,⁴ pues

¹ Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 121.

² Véase el apéndice 4. También se encuentran detalles en el libro *La profecía sellante*.

³ Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 114.

⁴ Sagrado Corán – sura «Fatir» (Iniciador), 32.

esos a los que describió como “injustos consigo mismos” están entre los elegidos que heredaron el libro y que son infalibles. La injusticia contra sí mismos era su falta para ascender, o se podría decir una falta en la sinceridad que impedía la asistencia divina en un nivel superior, o en particular, que impedía el derrame de ciencia y conocimiento a un nivel superior. Esta falta definitivamente es una injusticia contra sí mismo; porque es una pérdida de posición superior y una pérdida de ascenso a un nivel superior. Por consiguiente, la prueba en ese nivel superior es equivalente a fallar para ellos.¹

- Entender también que la prueba en un nivel superior no está tanto en la acción o inacción como lo está en quien recae la acción, es decir, el poseedor en sí del nivel superior y lo que se relaciona con él, como la ciencia y el conocimiento. Así que la desobediencia de Adán (a) estaba relacionada con el árbol y con la trasgresión contra este más que su relación con la fruta, pues la verdadera desobediencia fue la trasgresión contra el árbol, no comer la fruta. {«y no os acerquéis a este árbol, pues seríais de los injustos»}.² El árbol era Muhammad y la familia de Muhammad (s). Además, con respecto a Moisés (a), la equivocación que él repitió fue la objeción al Sabio. Así que su prueba no estuvo tanto en las tres cuestiones como lo estuvo en el Sabio mismo, {Dijo: «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia» * «¿Y cómo serías paciente con aquello en lo que no abarcas experiencia?» * Dijo: «Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»}. Reflexiona bien sobre estas aleyas y presta atención a la palabra “conmigo”, pues él le dijo “mientras yo te acompañe, serás descuidado y rechazarás mi liderazgo sobre ti”.

Así que en realidad, todas las objeciones de Moisés (a) fueron objeciones al liderazgo infalible que él sabía que provenía de Dios. Por eso las respuestas del Sabio a Moisés (a) eran fuertes y severas, pues si la cuestión estuviera solamente relacionada con la ignorancia de Moisés (a) sobre los motivos, Moisés (a) habría sido

¹ Véase el apéndice 5, el libro *La respuesta clara*, vol. 2 y *Alegorías* para detalles.

² Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 35 y sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 19.

disculpado y no hubiera habido necesidad de tratar a Moisés (a) con tanta severidad.

Luego, si reflexionamos sobre estas aleyas y cómo el Sabio explica el motivo de la impaciencia de Moisés (a) con él como ignorancia y desconocimiento de él, vemos que es porque está por encima de él y es de una posición superior a él {«**¿Y cómo serías paciente con aquello en lo que no abarcas experiencia?»**}. Es decir, “tú, no podrás ser paciente conmigo porque tú no me conoces”. No es como imaginan quienes leen la aleya que tal vez se refiera a que Moisés (a) solamente ignora los motivos de las acciones del Sabio. Por eso, observa cuál fue la respuesta de Moisés (a) y reflexiona bien: {**Dijo: «Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»**}. Reflexionemos sobre las palabras de Moisés (a), {«**y no te desobedeceré ninguna orden»**}, pues la orden está relacionada con el Siervo Bueno en sí, no con sus acciones. La prueba de Moisés (a) era con el Siervo Bueno (a) en sí, no con las acciones de este, es decir, que la prueba era una copia de la primera prueba conocida, la prueba de los ángeles e Iblís con Adán (a). Era la prueba de prosternarse otra vez que se repitió con Moisés (a) esta vez. Y Moisés (a) no rechazó la prosternación como Iblís —maldígalo Dios—, lejos está él (a) de esto. Tampoco puso objeciones a la prosternación como los ángeles (a), sino que emprendió la prosternación, pero levantó la cabeza en la prosternación tres veces. Y podría decirse que fueron tres veces de diferente intensidad, la última de ellas la de menor intensidad. El que entiende esto sabe que la diferencia entre Moisés (a) y los ángeles es grande e importante, pues Moisés (a) es mejor que los ángeles y esto se aclara aquí. Los ángeles discutieron buscando saber acerca de Adán antes de prosternarse ante él, mientras que Moisés (a) emprendió la prosternación sin preguntas, {**Dijo: «Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»**}. Entonces, ¿cómo no habría de ser este puro y santo Moisés un profeta de los dotados de resolución entre los mensajeros, siendo este su estado de obediencia?

- Y entender también que la prueba del inferior por el superior solo puede ser con el descenso del superior al inferior. En realidad, el ascenso del inferior al superior es imposible sin que cambie el nivel de sinceridad relacionado con él y su trabajo. Por consiguiente, el

asunto queda restringido al descenso del superior al inferior, y aquí está la prueba. Puesto que la criatura, o el ser humano en particular, siempre imagina que lo que existe junto a él en el mismo plano es igual a él o inferior a él:

{«No te vemos sino un ser humano como nosotros»}.¹

{Dijeron: «No sois sino seres humanos como nosotros»}.²

{Dijeron: «¿Habríamos de creer en dos seres humanos como nosotros?»}.³

{«No eres sino un ser humano como nosotros. Trae, pues, un signo, si eres de los veraces»}.⁴

{«Y no eres sino un ser humano como nosotros, y es que suponemos de ti que eres de los mentirosos»}.⁵

{Dijeron: «No sois sino seres humanos como nosotros y no ha hecho descender el Misericordioso nada. No sois sino de los que mienten»}.⁶

De hecho, generalmente no cree que sea superior a él a menos que encuentre algo que lo distinga con claridad, como la ciencia, por ejemplo, que hizo que los ángeles reconocieran el favor para con Adán. O talvez se llegue al punto en el que el ser humano quiera algo que lo obligue a creer en este favor. Por eso los ignorantes — que son la mayoría de los hombres — piden milagros que los subyugue a creer en la preferencia de los mensajeros (a), para tener fe en su preferencia y en su derecho al liderazgo, **{«No eres sino un ser humano como nosotros. Trae, pues, un signo, si eres de los veraces»}**.

Definitivamente, cada uno según su medida. Pues, los profetas (a) son mejores que los ángeles y no son como esos ignorantes. No obstante, la oscuridad que hizo que los ángeles objetaran e hizo que

¹ Sagrado Corán – sura «Hud» (Hud), 27.

² Sagrado Corán – sura «Ibrahim» (Abraham), 10.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Muuminín» (Los creyentes), 47.

⁴ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 154.

⁵ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 186.

⁶ Sagrado Corán – sura «Ya Sin» (Ya Sin), 15.

esos ignorantes no creyeran en los mensajeros (a), también existe en los profetas (a) y en Moisés (a), pero en un grado tan minúsculo que hizo que Moisés (a) solamente se distrajera y se opusiera para lamentarse momentos después de su distracción y objeción, **{Dijo: «No me tomes a mal por lo que he olvidado y no me impongas algo difícil»}**. Presta mucha atención a las palabras de Moisés: **{«y no me impongas algo difícil»}**. Es decir, que Moisés está diciendo al Siervo Bueno “este soy yo, este es mi situación y tú lo sabes, así que no me abandones y completa conmigo este viaje para que aprenda más”. Luego, después de esto, él se distrae y pregunta, y no encuentra sino la promesa de no preguntar, solo encuentra reconocer que se ha distraído, que ha fallado y que no ha sido paciente con el Siervo Bueno, **{«Si te pregunto sobre algo después de ello, no dejes que te acompañe. Ya has alcanzado de mi parte una disculpa»}**. Por eso, las palabras de Moisés (a) la tercera vez no fueron en forma de objeción o de pregunta, sino una sugerencia, **{... «Si hubieses querido, podrías haber tomado por él una retribución»}**.

Consejo:

Moisés perdió la conjunción de los dos mares (el Siervo Bueno) aunque estaba dispuesto a pasar una larga vida en busca de ello.

Moisés perdió su objetivo y no lo reconoció a pesar de haberse sentado cerca de él.

Moisés (a) pasó por alto su objetivo aunque pasó por él. En esto hay una lección y una profunda advertencia para Moisés (a) y para todo el que camine en el camino de Dios Glorificado.

En cuanto a Moisés, tomó sus advertencias en su momento y supo que perder el objetivo es posible incluso con un gran esfuerzo en la búsqueda y un fuerte interés en él. Por eso, estaba abatido cuando volvió al Siervo Bueno al que había perdido. Tal vez podríamos decir que cuando pasó cerca de este hombre, no se imaginó que fuera el objetivo que buscaba, y esta fue la primera lección de Moisés (a), por estar tan preocupado por sí mismo y ocupado en ello, lo perdió. Por eso, cuando volvió, se dirigió al Siervo Bueno con el lenguaje de un culpable, “¿aceptarás después de que te he perdido, aun habiendo estado cerca de ti, que te acompañe y aprenda de ti?” ... **{«¿Acaso he de seguirte para que me enseñes de lo que se te ha enseñado como rectitud?»}**.

En cuanto a nosotros, debemos considerar y aprovechar lo que le ocurrió a Moisés (a) con el Siervo Bueno. Así pues, si Moisés (a), con su intensa búsqueda del Siervo Bueno hasta el punto de considerar algo natural el hecho de pasar eras en busca de él, es decir, haber decidido que el encuentro con el Siervo Bueno fuera un asunto tan importante que pasar eras en busca de él fuera algo insignificante, y aun así al pasar cerca de él no reconocerlo, ¿acaso podría ser que quienes buscan hoy al Siervo Bueno perdieran su objetivo? Considerando que no sean como Moisés (a), ni en el aspecto de la sinceridad ni en el aspecto del interés que hizo a Moisés (a) ver el hecho de pasar eras siendo viajero errante como poca cosa, si su resultado fuera encontrarse con el Siervo Bueno, ¿podría hacerse esta pregunta cada ser razonable que tema un mal destino para su alma?

Apéndices

Apéndice 1

- De Abu Saíd Al-Judari, sobre lo que dijo el Poderoso y Majestuoso, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**, dijo: «Son Alí y Fátima». Dijo: «No traspasan este a esta ni esta a este». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Hasan y Husein, las bendiciones de Dios sean con todos ellos».¹
- De Abu Abbás, sobre lo que dijo el Poderoso y Majestuoso, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Él ha hecho confluir los dos mares», son Alí y Fátima. **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Es el Profeta (s)». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Hasan y Husein, con ambos sea la paz».²
- De Abu Darr, que Dios se complazca de él, sobre lo que dijo el Poderoso y Majestuoso, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**, dijo: «Son Alí y Fátima, con ambos sea la paz». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein, con ambos sea la paz. Pues, ¿quién ha visto a cuatro como estos, Alí, Fátima, Hasan y Husein, las bendiciones de Dios sean con ellos. No los ama sino el creyente, ni los odia sino el infiel. Así que sed creyentes por amor a la Gente de la Casa y no seas infieles por odio a la Gente de la Casa y seáis arrojados en el fuego».³
- De Abu Abbás, que Fátima lloró por el hambre y el desabrigo, y el Profeta (s) dijo **«Conténtate, Fátima, con tu esposo, pues por Dios, él es un Sayed en el mundo temporal y un Sayed en la**

¹ *Al-Burhan*, vol. 27, párr. 7, pág. 387 | *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 97 | *Tawil al-Ayat*, vol. 2, pág. 636.

² *Al-Burhan*, vol. 27, párr. 7, pág. 387 | *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 97 | *Tawil al-Ayat*, vol. 2, pág. 636 | *Bihar al-Anwar*, vol. 37, pág. 64 | *Bihar al-Anwar*, vol. 37, pág. 96.

³ *Al-Burhan*, vol. 27, párr. 7, pág. 387 | *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 98 | *Tawil al-Ayat*, vol. 2, pág. 636 | *Bihar al-Anwar*, vol. 37, pág. 64 | *Tafsir Furat al-Kufi*, pág. 460.

última vida» y los reconcilió. Entonces Dios hizo descender {Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan} diciendo «Yo soy Dios. He enviado los dos mares, Alí hijo de Abu Táleb (a) es el mar de la ciencia, y Fátima es el mar de la profecía, que se encuentran y se unen. Yo soy Dios, he templado la unión entre ambos». Luego dijo: «{Entre ambos hay una barrera}, es un impedimento. Es el Mensajero de Dios (s) que impide a Alí hijo de Abu Táleb (a) entristecerse por causa del mundo temporal e impide a Fátima disputar con su marido por causa del mundo temporal. {Así pues, ¿cuál de los dones de vuestro señor}, oh, congregación de genios y hombres, {desmentiréis ambos?}, la lealtad al Comandante de los Creyentes (a) o el amor por Fátima la Resplandeciente? Y las perlas son Hasan y el coral es Husein, porque las perlas es lo mayor y el coral lo menor».¹

- De Yahia Bin Said Qattán, que dijo: «Escuché a Abu Abdulá (a) hablar sobre lo que dijo el Poderoso y Majestuoso, {Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan}, y dijo: “**Son Alí y Fátima, con ambos sea la paz, son dos mares profundos de la ciencia. Ninguno de ellos traspasa a su compañero. {Salen de ambos las perlas y el coral}, son Hasan y Husein, con ambos sea la paz**”».²
- De Sufián Az-Zaurí, sobre lo que dijo Dios Poderoso y Majestuoso, {Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan}, dijo: «Son Fátima y Alí, con ambos sea la paz». {Salen de ambos las perlas y el coral}, dijo: «Son Hasan y Husein, con ambos sea la paz».³
- De Yabir, de Abu Yafar (a), sobre lo que dijo el Altísimo, {Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}, dijo: «**Son Alí y Fátima, con ambos sea la paz**». {Entre ambos hay una barrera que no traspasan}, dijo: «**Alí no traspasa a Fátima y Fátima no traspasa a Alí**». {Salen de ambos las perlas y el coral}, dijo: «**Son**

¹ *Al-Burhan*, vol. 27, párr. 7, pág. 387 | *Al-Manaqib* de Ibn Shahr Ashub, vol. 3, pág. 319 | *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 99.

² *Al-Burhan*, vol. 27, párr. 7, pág. 387 | *Al-Jisal*, vol. 1, pág. 65 | *Al-Qummi*, vol. 2 | *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 98 y vol. 37, pág. 95.

³ *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 99 | *Bihar al-Anwar*, vol. 37, pág. 73.

Hasan y Husein, con ambos sea la paz. ¿Quién ha visto a cuatro como estos, Alí, Fátima, Hasan y Husein, las bendiciones de Dios sean con ellos. No los ama sino el creyente, ni los odia sino el infiel. Así que sed creyentes por amor a la Gente de la Casa y no seas infieles por odio a la Gente de la Casa y seáis arrojados en el fuego».¹

- Dijo: Abul Qasim Al-Alawi nos relató (dijo: nos relató Furat), transmitido por Abu Abbás, que Dios se complazca de él, sobre lo que dijo el Altísimo, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**, dijo: «Son Alí y Fátima». **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Es el Mensajero de Dios». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein, con ambos sea la paz».²
- De Yafar hijo de Muhammad As-Sadiq (a), que dijo: «**{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**». Dijo: «**Alí y Fátima son dos mares profundos, ninguno de ellos traspasa a su compañero. El Profeta (s) vino a ambos e introdujo sus dos piernas entre Fátima y Alí. {Salen de ambos las perlas y el coral}, son Hasan y Husein, con ambos sea la paz.**»³
- De Abu Abdulá Bin Masud, que Dios se complazca de él, estaba un día en una reunión de peregrinos y ansar, y le preguntaron sobre lo que dijo el Poderoso y Majestuoso, **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}** y dijo: «Alí no traspasa a Fátima y Fátima no traspasa a Alí. Alí es agraciado por lo que Dios ha preparado para él y por Su gracia con la que lo ha distinguido a través de Fátima. Con ambos se unen sus dos hijos, rodeándolos a ambos. De ellos emana de la luz como pabellones nupciales con los que los distingue entre la gente de los paraísos. Alí se para a mirar a Fátima y se deleita, y a sus hijos y se alegra. Dios otorga su favor a quien Él quiere, y este es el más amplio, más misericordioso y más amable». Luego leyó esta aleya: «**{Intercambiarán allí una copa, no hay parloteo allí ni consumación de pecado}**», entre el Comandante de los Creyentes Alí hijo de Abu Táleb, Fátima, Hasan

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 37, pág. 96.

² *Tafsir Furat al-Kufi*, pág. 459.

³ *Tafsir Furat al-Kufi*, pág. 459.

y Husein (a), sin amaneramiento, cada uno en su lugar y su dicha se extenderá hasta donde alcance su vista. **{Así pues, ese día no serán preguntados por su pecado hombre ni genio}**».¹

- Abu Abdulá (a) habló sobre las palabras del Altísimo, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, diciendo: «Alí y Fátima son dos mares profundos de la ciencia. Ninguno de ellos traspasa a su compañero. **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, son Hasan y Husein, con ambos sea la paz».²
- De Yubair, de Dahhak, sobre lo que dijo el Altísimo **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}** dijo: «Son Alí y Fátima». **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Es el Profeta (s)». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein».³
- De Muhammad Bin Rustum, de Zadán, de Salmán, sobre lo que dijo el Altísimo, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**: «Son Alí y Fátima». **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Es el Profeta (s)». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein, con ambos sea la paz».⁴
- De Said Bin Yubair, de Ibn Abbás, sobre las palabras de Dios Altísimo, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**, dijo: «Son Alí y Fátima». **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Es el amor continuo que no se interrumpe ni se agota». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein».⁵
- De Said Bin Yubair, de Ibn Abbás, sobre las palabras del Altísimo, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**, dijo: «Son Alí y Fátima». **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Es el amor que no se interrumpe ni se agota

¹ *Tafsir Furat al-Kufi*, pág. 461.

² *Rauda al-Waadin*, vol. 1, pág. 148.

³ *Shawahid at-Tanzil*, vol. 2, pág. 284.

⁴ *Shawahid at-Tanzil*, vol. 2, pág. 285.

⁵ *Shawahid at-Tanzil*, vol. 2, pág. 286.

nunca». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein».¹

- De Muyaheed, de Ibn Abbás, sobre las palabras del Altísimo **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}** dijo: «Son Alí y Fátima. **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, es un afecto, ellos no se odian. **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein».²
- De la exégesis de Az-Zaalabi. En la interpretación de la sura «Ar-Rahmán», Az-Zaalabi menciona las palabras del Altísimo, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan... Salen de ambos las perlas y el coral}** y con la cadena de transmisión anterior, dijo: Me informó Husein Bin Muhammad Bin Husein Ad-Dinawari: Nos relató Musa hijo de Muhammad hijo de Alí hijo de Abdulá, diciendo: Mi padre leyó a Abu Muhammad Al-Hasan Bin Alawiya Al-Qattán de su libro y yo escuché: Nos relataron algunos de nuestros compañeros: Me relató un varón de la gente de Egipto llamado Tasm: Nos relató Abu Hudaifa, de su padre, de Sufián Az-Zaurí, sobre las palabras de Dios Poderoso y Majestuoso, **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan * Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, dijo: «Son Fátima y Alí». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein».³
- Sobre las palabras del Altísimo **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**, Anas dijo: «Son Alí y Fátima». **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, dijo: «Son Hasan y Husein, con ambos sea la paz». Y de Ibn Abbás: «Son Alí y Fátima. **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}**, es el Profeta (s). **{Salen de ambos}**, Hasan y Husein, con ambos sea la paz».⁴
- Naím Al-Asfahani, acerca de lo que descendió del Corán sobre el Comandante de los Creyentes (a), de Hammad Bin Salama, de Zabít, de Ana y de Abu Malik, de Ibn Abbás y del juez An-Natatri,

¹ *Shawahid at-Tanzil*, vol. 2, pág. 287.

² *Shawahid at-Tanzil*, vol. 2, pág. 289.

³ *Al-Omda*, pág. 399.

⁴ *Kashf al-Gimma*, vol. 1, pág. 323 | *Bihar al-Anwar*, vol. 37, pág. 96 | *Kashf al-Yaqin*, pág. 400.

de Sufián Bin Uyaina, de Yafar As-Sadiq (a) y la redacción es suya, sobre Sus palabras **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}**, dijo: «**Alí y Fátima son dos mares profundos. Ninguno de ellos traspasa a su compañero**». Y en una narración: «**{Entre ambos hay una barrera}**, es el Mensajero de Dios. **{Salen de ambos las perlas y el coral}**, son Hasan y Husein, con ambos sea la paz».¹

- El Sayed Ar-Radi, en *Al-Manaqib al-Fájira*, de Mubarak Bin Surur, que dijo: Me relató el juez Abu Abdulá, diciendo: Me relató mi padre (Dios tenga misericordia de él), diciendo: Me relató Abu Galib Muhammad Bin Abdulá, remontándose hasta Abu Harún Al-Abdi, de Abu Said Al-Judri, que dijo: Se le preguntó a Ibn Abbás sobre lo dicho por Dios Poderoso y Majestuoso **{Él ha hecho confluir los dos mares que se juntan}** y dijo: «Son Alí y Fátima, con ambos sea la paz. y **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}** es el Mensajero de Dios (s)». Y de **{Salen de ambos las perlas y el coral}** dijo: «Son Hasan y Husein, con ambos sea la paz».²
- Abu Alí At-Tabrisi: Se narró de Salmán el persa, y de Said Bin Yubair y de Sufián Az-Zaurí: «Que los dos mares son Alí y Fátima, con ambos sea la paz, que **{Entre ambos hay una barrera que no traspasan}** es Muhammad, el Mensajero de Dios (s), y que **{Salen de ambos las perlas y el coral}** son Hasan y Husein, con ambos sea la paz».³

¹ *Al-Manaqib*, vol. 3, pág. 318.

² *Al-Burhan*, vol. 27, párr. 7, pág. 388.

³ *Al-Muyamma al-Bayán*, vol. 9, pág. 336.

Apéndice 2

En cuanto a la historia del Sabio (a) con Moisés (a), es que Moisés (a) cayó sobre sí mismo con lo que Dios le otorgó de la ciencia después de que Dios Glorificado y Altísimo le hablara en el Monte Sinaí. Así, Dios Glorificado y Altísimo ordenó a Gabriel (a) que lo alcanzara y le ordenara seguir al Sabio (a). Así pues, Moisés (a) y Josué (a) partieron en busca del Sabio (a) y fue la historia narrada en el Corán. En ella hay tres asuntos:

1- La historia del barco y sus dueños:

Era un barco que pertenecía a un grupo de creyentes sinceros, indigentes ante Dios Glorificado y Altísimo, es decir, humildes en la adoración ante Él, no indigentes en el sentido de necesitados, pues quien posee un barco no es indigente,¹ ¿cómo sería indigente? El indigente es aquel que no posee ni poco ni mucho. Estos creyentes indigentes ante Dios rogaban a Dios que les permita evitar al rey tirano y a sus soldados que tomaban barcos y los ponían a trabajar al servicio de la maquinaria criminal de ese rey. Así que esos indigentes no querían ser un medio de ayuda para este tirano cuando ponga su barco al servicio de sus crímenes, ni querían perder su barco. Por eso Dios les envió al Sabio (a), para salvarlos a ellos y a su barco de este tirano. Así que él le hizo un avería visible sabiendo que sería un motivo para que el rey lo evitara y lo dejara recorrer el mar.

2- La historia del joven:

Era un muchacho cuyos padres eran creyentes, buenos y sinceros ante Dios Glorificado y Altísimo. Ambos a menudo rogaban y suplicaban a Dios que les otorgue una descendencia buena, virtuosa con ellos y los libre de la desobediencia de los hijos. Este muchacho era bueno en apariencia, hijo de creyentes, y los seguía en cuanto a pureza aparente o purificación aparente del alma. Por eso Moisés (a) dijo de él “alma pura”, es decir, según lo aparente, porque era hijo de creyentes y en ese momento no había mostrado incredulidad o corrupción, pero Dios Glorificado y Altísimo sabía lo que había en el alma de este muchacho del yo, la soberbia contra la orden de Dios y Sus Pruebas (a).

¹ Indigente material: es aquel que tiene inactivos sus miembros por no poseer ni poco ni mucho.

Esta alma maligna era de los enemigos de los profetas y enviados. Por eso Dios Glorificado y Altísimo envió al Sabio (a) para que hiciera realidad la esperanza de estos dos creyentes con una descendencia virtuosa, creyente y buena. Y no había manera de separarlos excepto matando al joven. Así que el Sabio (a) lo mató, por orden de Dios Glorificado y en respuesta a la súplica de sus padres. En las sharías anteriores, el padre mataba a su hijo como acercamiento a Dios Glorificado. La historia de Abraham (a), que fue profeta, con su hijo, cuando quiso sacrificarlo y la historia de Abdul Muttalib (a), que fue albacea, con su hijo, cuando quiso matarlo para acercarse a Dios no son inverosímiles. Cuando llegó el islam fue abrogado este estatuto, y el padre ya no podía consagrar a su hijo para el sacrificio por el rostro de Dios, pero si lo mata no es matado por ello. Este estatuto es conocido por los musulmanes, que el que mata es matado, a menos que sea un padre.

Por eso, el que pide que maten al joven es su padre sin percibirlo, pues su súplica era una petición para la aniquilación de su hijo, así que él es el que realmente mata. El que ordena que maten al joven es Dios Glorificado y el que lo ejecuta es el Sabio (a). Así que no existe ninguna aparente oposición a la sharía en esta cuestión como algunos imaginan, que fuera talión antes de que ocurra el crimen, porque matar al joven sucede por la petición de su padre, aunque no supiera que su súplica implicara matar a su hijo y su aniquilación.

Además, hay varios asuntos que talvez solucionen muchas de las cuestiones en torno a la historia de Moisés (a) con el Sabio, si las supiéramos, y son:

1) El Sabio veía el presente y el futuro en el interior, y Moisés (a) veía el interior, pero solamente el presente.

2) Si el Sabio mataba al joven frente a la gente, no lo hubieran dejado irse. Así que la gente no veía al Sabio como Moisés (a) lo veía.

3) La cuestión de matar al joven es como cuando el ángel de la muerte coge el espíritu o un ángel vuelca el coche de alguien que lo conduce en la calle y la persona muere por el accidente. El caso del Sabio (a) fue como el caso de estos ángeles (a).

4) La orden dirigida por Dios Glorificado al Sabio fue general, y no en detalle. Por ejemplo, así: “Preserva el barco para estos pobres”. Dios Glorificado y Altísimo no le ordenó que lo preserve averiándolo, por eso se atribuyó a sí mismo la avería. Dijo el Altísimo: **{Este es nuestro don. Concédelo o retenlo**

sin cuenta}, Sagrado Corán – sura «Sad» (Sad), 39. Y en una narración de él (s): «**Dios no ha observado los cuerpos desde que los creó**».

3- La historia de la pared:

Era la pared de la casa de dos jóvenes huérfanos, que eran buenos. El huérfano es el individuo entre su gente al que nadie alcanza en rectitud, piedad y obediencia. El tesoro que estaba bajo la pared era dinero y oro que su padre había ahorrado para ellos. Él había escrito un consejo para ellos y lo había guardado con el tesoro. Por eso, la Gente de la Casa (a) consideraba este consejo el verdadero tesoro, no que el dinero y el oro fueran el tesoro. El consejo es como dijo el Imam As-Sadiq (a): «**Yo soy Dios. No hay divinidad sino Yo. Quien tiene certeza de la muerte, su diente no ríe. Quien reconoce la cuenta, su corazón no se alegra. Y quien cree en el decreto, no teme sino a su Señor**».¹

Esta sabiduría y consejo era una guerra contra la mezquindad de la gente de este poblado que se negó a alimentarlos. Este fue otro motivo para reconstruir la pared.

En la reconstrucción de la pared hay otro signo para los escrutadores, que son la familia de Muhammad, y que es un obstáculo y un impedimento entre la gente del poblado y la noble moral, o tesoro de los jóvenes huérfanos. En realidad, lo que reconstruyó la pared fue la mezquindad de la gente de este poblado, y en la reconstrucción de la pared hay signos que solo razonan los sabios.

Nos queda saber:

El trabajo del Sabio (a) fue como el trabajo de los ángeles. Ellos no se adelantaron a hablar y actúan por orden de Él. Así que fue un ejecutor de la orden de Dios Glorificado y Altísimo. Cada una de las tres acciones que realizó fueron por mandato de Dios, y fueron por petición de sus dueños para quienes fueron realizadas, pues fueron en respuesta a sus súplicas. El **barco averiado** por petición de sus dueños, el **muchacho matado** por petición de sus padres y la **pared levantada** por petición del padre de los jóvenes. Cada una de las peticiones fueron por la súplica y el ruego a Dios por parte de personas creyentes y sinceras con Dios Glorificado y Altísimo.

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 13, pág. 312.

Todas las acciones del Sabio (a) resultaron ser muy buenas para sus dueños. Así pues, el barco fue preservado y su gente no se vio obligada a ayudar al opresor. El joven desobediente con un interior negro fue matado y a cambio sus padres tuvieron una muchacha buena y virtuosa que procreó profetas. Y la pared preservó el dinero, el oro y la sabiduría de ser alcanzados por otros que no sean su gente.

As-Sadiq (a) dijo: **«El ejemplo del barco entre vosotros y nosotros es la negativa de Husein a jurar lealtad a Muawiya. El ejemplo del joven entre vosotros es lo que dijo Hasan hijo de Alí (a) a Ubaidulá Bin Alí: “Que Dios te maldiga, so infiel”. Y él le dijo: “Me has matado, oh Abu Muhammad”. Y el ejemplo de la pared entre vosotros es Alí, Hasan y Husein (a)».**¹

En la época del Resurgente (a) hay un barco, un joven y una pared bajo la cual hay un tesoro también. En cuanto al barco, es de los compañeros del Resurgente (a), y está averiado para preservarlo de los tiranos: **“Él aparece en la ambigüedad para ser aclarado”**, es decir, el Resurgente (a), como lo han narrado ellos (a).² En cuanto al joven, pues es matado por su interior negro y porque está infectado por la enfermedad de Iblís —maldígalo Dios: **«Yo soy mejor que él»**. Ellos (a) ya han mencionado que el Resurgente (a) mata a uno de los que trabajan en sus manos y de los cercanos a él (a).

En cuanto al tesoro, pues sale de abajo de la pared y se trasmite entre los hombres, y es la ciencia de la familia de Muhammad (a). De As-Sadiq (a): **«La ciencia son veintisiete letras. Todas las que trajeron los mensajeros son dos letras. Así que los hombres no conocen hasta hoy más de dos letras. Y cuando se levante nuestro Resurgente extraerá veinticinco letras y las transmitirá entre los hombres añadiendo a ellas las dos letras, hasta transmitir veintisiete letras»**,³ *Al-Mutashabihat (Alegorías)*, vol. 4.

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 13, pág. 307.

² *Mujtasar Basair Ad-Darayyat*, pág. 179 y en el *Bihar*, vol. 53, pág. 3.

³ *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 3.

Apéndice 3

De aquí, que cuanto más mayor sea el agradecimiento del siervo, mayor será la asistencia divina de Dios que corona a este siervo con este agradecimiento mayor. Así, la bendición para con los siervos cercanos de Dios se ha vuelto mayor, y su trabajo y agradecimiento se ha convertido en una bendición nueva que requiere agradecimiento. Y este agradecimiento, con la asistencia divina de Dios, Su poder y Su fuerza, es una bendición nueva mayor que la anterior que requiere un agradecimiento mayor, y así sucesivamente hasta que el Generoso los ha embriado con Su generosidad, ha enmudecido sus lenguas e inundado sus ojos con lágrimas porque han conocido que son incapaces de agradecerle a Él, Glorificado sea. Aún más, en sus posiciones loables, cuando han tomado conocimiento de que todavía están mezclados con la nada y su oscuridad, con la imperfección y su realidad, han considerado su existencia y permanencia como un pecado. Entonces han pedido perdón a Dios por ello y se han vuelto a Él, y han pedido Su disculpa y Su misericordia. Aunque su existencia dependa de la permanencia de este velo, y que la permanencia de ellos dependa de su mezcla con la oscuridad y la nada. Y esto lo que dice el Comandante de los Creyentes (a): **«Dios mío, he arrastrado a mi alma al observarla. ¡Ay de ella si no la perdonas!»**.¹

Él consideró el poner atención a su propia existencia como un pecado. Incluso yo podría decir que consideró su propia existencia como un pecado por la mezcla que hay en ella con la nada, sin la cual no quedaría de ella ni nombre ni imagen, sino que se extinguiría y solo quedaría Dios, el Uno, el Subyugador.

En un hadiz de As-Sadiq (a): **«Entonces, Gabriel lo detuvo en un sitio y le dijo: “Este es tu lugar, oh, Muhammad”**», es decir, esta es tu posición, pues Gabriel no puede alcanzar la posición del profeta, así que le indicó que ascendiera a su posición (s), **“Te has parado en un lugar en el que ningún ángel ni profeta se ha parado jamás. Tú Señor está rezando”. Y él dijo: “Oh, Gabriel, ¿y cómo reza Él?”. Dijo: “El Glorioso, el Santísimo dice: ‘Yo Soy el Señor de los ángeles y el espíritu. Mi misericordia ha precede a Mi ira’”. Entonces dijo: “Oh, Dios, Tu disculpa, Tu disculpa”**».

¹ *Iqbal al-Aamal*, vol. 3, pág. 629, capítulo 10, Munaya Shahr Ash-Shaabán | *Bihar al-Anwar*, vol. 91, pág. 97.

Dijo (a): «**Y es como dijo Dios: {Y fue la pala de dos arcos o menor}**». Se dijo: «¿Y qué es la pala de dos arcos o menor?». Dijo: «**Es lo que está entre el comienzo de su curvatura y su extremo**». Dijo (a): «**Y entre ambos hay un velo que brilla y oscila**»,¹ y no sé si no dijo «**Es esmeralda. Entonces miró en algo como el ojo de una aguja**² de lo que quiso Dios de la luz de la grandeza, y Dios Bendito y Altísimo dijo...».³

En cuanto a que el Profeta pidió la disculpa, ya se ha explicado. En cuanto a la oscilación del velo, es una respuesta de Él, Majestuoso sea, a la petición de disculpa del Profeta y a que se le quite el velo de la nada y la oscuridad en la página de su bendita existencia. Pero es una respuesta parcial, porque esto es algo propio de Él, Glorificado sea. Si el velo le fuera levantado, el Profeta ya no tendría nombre, ni imagen, ni realidad.

Desde aquí, se conoce la posición de este generoso (s), pues lo ha dado todo a Dios y Dios le ha dado lo que no ha dado a nadie de los mundos, «**Entonces miró en algo como el ojo de una aguja de lo que quiso Dios de la luz de la grandeza**».

Esto es suficiente en esta posición para saber que todos deben apurar el paso hacia Él, Glorificado sea, agachando la cabeza y volviéndose a Él, rogando por Su disculpa y Su misericordia, alternando entre inclinación, prosternación, sumisión y humildad. (Del libro *Algo de la exégesis de sura Al-Fátiha*)

Pregunta: En el libro *Al-Adab al-Maanawiya lis-Salat* del Sayed Jomeini (santificado sea su secreto), en la página 320, dice: “En cuanto a la grandeza de su hablante, su origen y su dueño, es el Grandioso Absoluto, aquel de quien todos los tipos de grandeza imaginables en el Reino terrenal⁴ y el Reino de los Cielos,⁵ y todos los tipos de capacidad que descienden sobre lo oculto y lo visible son filtraciones de las manifestaciones de la grandeza de la acción de esa

¹ Oscila: Es decir, se mueve y se bate.

² El ojo de una aguja: su orificio.

³ De *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 443 | *Bihar al-Anwar*, vol. 18, pág. 306 | *Tafsir al-Safi*, vol. 5, pág. 87.

⁴ *Mulk* (ملك). (N. del T.)

⁵ *Malakuut* (ملکوت). (N. del T.)

esencia santificada. La Verdad Altísima no pueda manifestarse en Su grandeza a ninguno, solo se manifiesta a través de miles de velos y pabellones como está en el hadiz: “El Bendito y Altísimo tiene setenta mil velos de luz y oscuridad. Si se revelaran, quemarían las glorias de Su rostro debajo de él...”.

Pregunta A: ¿Estos velos de oscuridad y de luz están mezclados?

Pregunta B: ¿Qué significan velos de oscuridad y velos de luz?

Pregunta C: ¿Cómo se levantan algunos velos de oscuridad y velos de luz?

Pregunta D: ¿Acaso estos velos jamás se levantan como dijo el Sayed (santificado sea su secreto)?: “La Verdad Altísima no pueda manifestarse en Su grandeza a ninguno”. Y si se levantaran, ¿qué sucedería y qué significa que quemarían?

Respuesta: Los velos de oscuridad son los soldados de la ignorancia que mencionó el Imam As-Sadiq (a), la moral reprochable y el Yo plantado en la naturaleza humana. Cuánto más crece el Yo en el ser humano, más crecen estos velos y cuanto más disminuye el Yo en el ser humano, más disminuyen estos velos. Pues es el origen de este velo es la oscuridad, la nada y la materia, que no son sino el despojo de todo bien.

En cuanto a los velos de la luz, son las palabras de Dios Glorificado y Altísimo, el derrame que desciende de Él, Glorificado sea, a Su creación y que tiene y que tiene un estado en cada posición para cada ser humano que recorre el camino hacia Dios, Glorificado y Altísimo. Para el mejor de la creación, Muhammad (s), es el Corán, o el velo que oscila como se narra en la narración de As-Sadiq (a), que dijo: «**Entonces, Gabriel lo detuvo en un sitio y le dijo: “Este es tu lugar, oh, Muhammad”**»», es decir, esta es tu posición, pues Gabriel no puede alcanzar la posición del profeta, así que le indicó que ascendiera a su posición (s), «**Te has parado en un lugar en el que ningún ángel ni profeta se ha parado jamás. Tú Señor está rezando**». Y él dijo: “Oh, Gabriel, ¿y cómo reza Él?”. Dijo: “El Glorioso, el Santísimo dice: ‘Yo Soy el Señor de los ángeles y el espíritu. Mi misericordia ha precede a Mi ira’”. Entonces dijo: “Oh, Dios, Tu disculpa, Tu disculpa”». Dijo (a): «**Y es como dijo Dios: {Y fue la pala de dos arcos o menor}**»». Se dijo: «¿Y qué es la distancia de dos arcos o menor?». Dijo: «**Es lo que está entre el comienzo de su curvatura y su extremo**». Dijo (a): «**Y entre ambos hay un velo que brilla y oscila**», y no sé si no dijo «**Es esmeralda. Entonces miró en algo como el ojo de una aguja de lo que quiso Dios de la luz de la grandeza, y Dios Bendito y Altísimo dijo...**», Exégesis As-Safí, sura «An-Naym» (La estrella).

Este velo de verde esmeralda que oscila se refiere a los velos de oscuridad y los velos de luz, al levantamiento de los velos de oscuridad con la abertura en algo como el ojo de una aguja y al levantamiento de los velos de luz con la oscilación que ocurre en el velo. Los velos de oscuridad se rasgan abandonando a los soldados de la ignorancia y el Yo, y el ser humano contienen a los velos de luz y se desvanece en ellos cuando se adorna con los soldados del intelecto y la noble moral. De este modo, el ser humano, en su marcha hacia la perfección se afana por llegar a la eliminación del Yo en la página de su existencia y al embellecimiento con todos los soldados del intelecto, y esta es la conquista clara, **{Ciertamente, hemos abierto para ti una conquista clara}**, Sagrado Corán – sura «Al-Fath» (La conquista), 1. Esta es la posición loable a la que llegó el generoso mensajero Muhammad (s) y en esta posición el Dios Glorificado y Altísimo se manifestó a Muhammad (s) durante unos instantes: **«Y entre ambas hay un velo que brilla y oscila»**, es decir, que el velo se levanta por un momento y retorna en otro momento. Cuando se levanta, no queda Muhammad (s), sino que se extingue y se quema, y no queda rostro de Dios Muhammad (s), sino que solo queda Dios, el Uno, el Subyugador.

El hadiz anteriormente mencionado por ellos (a) no niega en absoluto que se revelen los velos de oscuridad y de luz, sino que niega la revelación completa y permanente. En cuanto a la revelación completa por momentos, es algo que le sucedió a Muhammad (s). Él (s) oscila con la oscilación del velo y todo el universo oscila con Muhammad (s). Si lees el Corán, oscilas con su oscilación, yendo y viniendo sin intención de hacerlo, sino como si estuvieras forzado a ello.

Respuesta a las preguntas A y B: La luz y los velos de luz son de Dios Glorificado y Altísimo, y los velos de oscuridad son de la materia, o la nada. Las criaturas han llegado a existir por el brillo de la luz en la oscuridad, o digamos por la manifestación de la luz en la oscuridad. La mezcla que ocurre entre la luz y la oscuridad no es el sentido de mezcla homogénea, sino que es una mezcla de manifestación y aparición, como dijo lo que significa el Comandante de los Creyentes (a): **«Dentro de las cosas sin homogeneidad y fuera de ellas sin separación»**.

Respuesta a la pregunta C: Los velos de oscuridad y luz se levantan en el afán por Dios Glorificado y Altísimo, y por la obtención de su complacencia. Los velos de oscuridad en particular se levantan abandonando a los soldados de la ignorancia, la moral reprochable y distanciándose del Yo abandonándolo. Los velos de luz se levantan con la ciencia y el conocimiento, adornándose con los

soldados del intelecto y la noble moral, subiendo la escalera hacia las posiciones santificadas sobre la asamblea más elevada.

Respuesta a la pregunta D: Por lo anterior ha quedado claro que se han levantado de forma completa para Muhammad (s), pero no permanentemente, sino por momentos. Además, ha quedado claro que la razón por la que no se levantan de forma permanente es que, si se levantaran de forma permanente, no quedaría del siervo ninguna identidad, sino que solo quedaría Dios, el Uno, el Subyugador, después de que el siervo se quemara y se extinguiera en la Esencia Divina. Estos velos no se levantaron completamente para ningún otro más que para Muhammad (s), que es el dueño de la posición loable. El Sayed de los conocedores, Alí (a), dijo: «**Si se me quitara la cobertura no aumentaría en certeza**». Esta cobertura y velo es el que se levantó para Muhammad (a), mientras que para Alí (a) se descubrió la cobertura en los rangos inferiores a este rango que él (a) mencionó. Él (a) solía andar por el cementerio de Kufa hablando a los muertos como narró Haba Al-Árani. (Del libro *Alegorías*, vol. 2)

Apéndice 4

Muhammad (s), la aparición de Dios en Parán:

Esta frase se narra en la súplica de Semat, narrada por los Imames (a): «... **Y te pido, oh, Dios... por Tu gloria que apareció en el Monte Sinaí, con la que hablaste a Tu siervo y mensajero, Moisés hijo de Imrán (a), y tu ascenso en Seir,¹ y tu aparición en Parán....**».^{2 3}

El ascenso de Dios en Seir fue con Jesús (a) y la aparición de Dios en Parán fue con Muhammad (s). Póngase atención a que las frases de la súplica van en orden progresivo, desde un profeta “al que habló Dios” que es Moisés (a), o un profeta que encarnó “el ascenso de Dios” que fue Jesús (a), hasta un profeta que representó “la aparición de Dios” que es Muhammad (s).

La diferencia entre “ascenso” y “aparición” es que el ascenso es un asomo y una aparición parcial, es decir, el ascenso es una manifestación a un nivel inferior a la aparición. Así que ambos, es decir, Jesús (a) y Muhammad (s) han representado a Dios Glorificado en la creación, pero Jesús (a) a nivel inferior que Muhammad (s). La misión de Jesús (a) fue imprescindible para la preparación de la aparición y la misión de Muhammad (s) que representó a Dios en la creación, pues Muhammad (s) fue el sucesor de Dios realmente. Si regresamos al origen y comienzo de la creación, encontramos que Dios Glorificado y Altísimo se dirige a los ángeles: {«Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor»}.⁴

Aunque Adán fue sucesor de Dios, y asimismo los demás profetas y albaceas (a), sin embargo, el propósito a alcanzar es un verdadero sucesor de Dios, es decir, una persona que fuera un sucesor completo de Dios Glorificado y Altísimo, que reflejara a la divinidad en el espejo de su existencia de manera más perfecta y completa que todos los profetas y albaceas (a). Así, el propósito a alcanzar es una persona que oscile entre “el Yo y la condición de ser humano” y “la Divinidad y la Esencia Divina”:

¹ Un monte en Palestina.

² Un monte en La Meca.

³ *Misbah al-Mutahayyid* del jeque At-Tusi, pág. 419.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

Se le preguntó a Abu Basir Abu Abdulá (a) y dijo: “Sea yo tu rescate. ¿Cuántos ascensos celestiales¹ tuvo el Mensajero de Dios (s)?”. Y dijo (a): «Dos veces. Gabriel lo paró en un lugar y le dijo: **“Te has parado en un lugar en el que ningún ángel ni profeta se ha parado jamás. Tú Señor está rezando”**. Y él dijo: **“Oh, Gabriel, ¿y cómo reza Él?”**. Dijo: **“El Glorioso, el Santísimo dice: ‘Yo Soy el Señor de los ángeles y el espíritu. Mi misericordia ha precede a Mi ira’”**. Entonces dijo: **“Oh, Dios, Tu disculpa, Tu disculpa”**». Dijo (a): **«Y es como dijo Dios: {Y fue la pala de dos arcos o menor}»**. Se dijo: **«¿Y qué es la pala de dos arcos o menor?»**. Dijo: **«Es lo que está entre el comienzo de su curvatura y su extremo»**. Dijo (a): **«Y entre ambos hay un velo que brilla y oscila»**, y no sé si no dijo **«Es esmeralda. Entonces miró en algo como el ojo de una aguja de lo que quiso Dios de la luz de la grandeza, y Dios Bendito y Altísimo dijo: “Oh, Muhammad”**. Él dijo: **“Heme aquí para Ti, Señor mío”**. Dijo: **“¿Quién estará para tu nación después de ti?”**. Dijo: **“Dios sabe más”**. Dijo: **“Alí hijo de Abu Táleb, Comandante de los Creyentes, Sayed de los musulmanes y Líder de los de rostros y extremidades radiantes”**».

Luego Abu Abdulá dijo a Abu Basir: **«Oh, Abu Muhammad, la lealtad a Alí —con él sea la paz— no vino de la Tierra, pero vino del cielo verbalmente»**.²

Así, Muhammad (s), en el momento que se extingue en la Esencia Divina, solo queda Dios, el Uno, el Subyugador, Y solo queda luz sin oscuridad, que es Dios Glorificado y Altísimo. Así que a este siervo se le levanta la cobertura y conoce a Dios como merece conocerse.

Así que solamente él es el que puede dar a conocer a Dios a la creación de manera perfecta y completa, y asimismo solamente él es el sucesor de Dios completo, es decir, aquel en el que se manifiesta la Divinidad o Esencia Divina de la forma más completa posible para el ser humano.

Para aclarar más esto, pondré este ejemplo:

Si una persona tiene una fábrica con máquinas y trabajadores, y ella misma dirige este lugar de trabajo, la tasa de producción en la fábrica será de cien por ciento (100%). Luego, esta persona decide poner a alguien que lo reemplace en la dirección de esta fábrica y encuentra a otra persona que puede dirigir esta

¹ Se refiere al *Miray* (el ascenso a los cielos del Profeta Muhammad s.). (N. del T.)

² *Al-Kafî*, vol. 1, pág. 442.

fábrica, pero si no supervisa ella misma a esta persona, la tasa de producción es del ochenta por ciento (80%), así que debe supervisarla para mantener la tasa de producción completa (cien por ciento). Luego encuentra a otra persona más competente que la anterior, pero también necesita ser supervisada, si no la tasa será del 90%. Así que la pone como su albacea en esta fábrica y la supervisa a ella y a su trabajo para mantener la tasa del cien por ciento (100%). Por último, encuentra a una persona como ella, como si fuera imagen de ella, que puede dirigir la fábrica sin ser supervisada y que la tasa de producción sea del cien por ciento (100%). Así que la pone como su albacea en la fábrica y le deja las manos libres para que haga lo que quiera en ella, porque no querrá sino lo que quiere el dueño de la fábrica. Así que ahora, la supervisión de este albacea completo por parte del dueño de la fábrica sería en vano.

Por lo tanto, aquel que escucha del fuego lo conoce en la medida de lo que ha escuchado de él, y quien lo haya visto lo conoce en la medida de lo que haya visto de él. En cuanto a quien se quema algo con el fuego, lo conoce con certeza, aunque solo en la medida de lo que se ha quemado con él. En cuanto a quien se quema todo con el fuego hasta convertirse él en el fuego, lo conoce de manera perfecta y completa, hasta que no puedes distinguirlo del fuego porque se ha convertido en parte de él:

{«Bendito quien esté en el fuego y quien esté alrededor de él y Glorificado sea Dios, Señor de los mundos»}.¹

{Y estos son los ejemplos que planteamos a los hombres, y no los razonan sino los sabedores}.²

Ahora volvamos al tema de Muhammad (s) como sellador de los profetas y sello de ellos.

Pues él —las bendiciones de mi Señor sean con él— es el último de los profetas y enviados de Dios Glorificado y Altísimo. Su mensaje, su libro el Corán y su sharía permanecerán hasta el Día de la Resurrección, pues no habrá

¹ Sagrado Corán – sura «An-Naml» (La hormiga), 8.

² Sagrado Corán – sura «Al-Ankabut» (La araña), 43.

religión después del islam: **{Y quien procure algo distinto al islam como religión no se le aceptará y en la Última será de los perdedores}**.¹

Sin embargo, la posición de la profecía sigue abierta para los hijos de Adán. Quien de los creyentes sea sincero con Dios Glorificado y Altísimo, en su adoración y sus acciones, puede alcanzar la posición de la profecía. Asimismo, el camino de la inspiración de Dios Glorificado y Altísimo para los hijos de Adán (con la visión verídica) sigue abierto, presente y palpable en la realidad vivida.

En cuanto al envío de profetas (de quienes han alcanzado la posición de la profecía) por parte de Dios Glorificado y Altísimo, ya sea que preserven la sharía de Muhammad (s), del islam, o que renueven una nueva religión, pues esto ya no existe y es lo que Dios Glorificado y Altísimo, selló con el envío de Muhammad (s).

Sin embargo, después del envío del Profeta Muhammad (s) (el ser humano completo y verdadero sucesor de Dios, aparición de Dios en Parán e imagen de la divinidad), se renovó la orden del envío de Muhammad. Pues, todos los Imames (a) son enviados a esta nación, pero de Muhammad (s) (Dios en la creación), dijo el Altísimo: **{Y para cada nación hay un mensajero. Así que si ha venido el mensajero de ellos, él ha de juzgar entre ellos con la equidad, y ellos no han de ser oprimidos}**.²

De Yabir, de Abu Yafar (a), que dijo: Le pregunté sobre la exégesis de esta aleya: **{para cada nación hay un mensajero. Así que si ha venido el mensajero de ellos, él ha de juzgar entre ellos con la equidad, y ellos no han de ser oprimidos}**. Dijo: **«Su exégesis interior es que para cada generación de esta nación hay un mensajero de la familia de Muhammad que sale a la generación para la cual es mensajero. Ellos son los patronos y son los mensajeros». En cuanto a que dijo {Así que si ha venido el mensajero de ellos, él ha de juzgar entre ellos con la equidad}, dijo: «Significa que los mensajeros juzgan con equidad y no oprimen, como dijo Dios»**.³

Dijo el Altísimo: **{Tú eres sólo un advertidor y para cada gente hay un guía}**.⁴

¹ Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 85.

² Sagrado Corán – sura «Yunus» (Jonás), 47.

³ Tafsir al-Ayashi, vol. 2, pág. 123.

⁴ Sagrado Corán – sura «Ar-Raad» (El rayo), 7.

De Al-Fudail, que dijo: Pregunté a Abu Abdulá (a) sobre las palabras de Dios Poderoso y Majestuoso: {**Y para cada gente hay un guía**}. Y él (a) dijo: «**Todo imam es un guía para la generación en la que está**».¹

De Abu Yafar (a), sobre lo que dijo Dios Poderoso y Majestuoso: {**Tú eres sólo un advertidor y para cada gente hay un guía**}. Y él (a) dijo: «**El Mensajero de Dios (s) es el advertidor, y para cada época hay de nosotros un guía que los guía hacia lo que trajo el Profeta de Dios (s). Luego, los guías después de él son Alí, luego los albaceas, uno tras otro**».²

De Abu Basir, que dijo: Le dije a Abu Abdulá (a): {**Tú eres sólo un advertidor y para gente hay un guía**}. Y él (a) dijo: «**El Mensajero de Dios (s) es el advertidor, y Alí es el guía. Oh, Abu Muhammad, ¿acaso hay algún guía hoy?**». Dije: Sí, sea yo tu rescate, no ha dejado de haber de vosotros, guía tras guía, hasta que se ha llegado a ti. Y él dijo: «**Que Dios tenga misericordia de ti, oh, Abu Muhammad. Si una aleya hubiera descendido sobre un varón y luego el varón muriera, moriría la aleya y moriría el libro. Pero está vivo, fluyendo entre quienes han permanecido, como ha fluido entre quienes han pasado**».

De Abu Yafar (a), sobre lo que Dios Bendito y Altísimo: {**Tú eres sólo un advertidor y para cada gente hay un guía**}. Así pues, dijo: «**El Mensajero de Dios (s) es el advertidor y Alí el guía. Por Dios, que no se ha ido de nosotros y no dejará de estar entre nosotros hasta la hora**».

Así que ellos (a) son mensajeros guías de Muhammad (s) y hacia Muhammad (s). Además, todos ellos —las bendiciones de mi Señor sean con ellos— tienen la posición de la profecía. Es más, la condición del envío, la cual no cambia, es el “intelecto completo”, así que se debe alcanzar la posición íntegra del séptimo cielo (el cielo del intelecto).

Este asunto que se renueva lo lee, ya sea que lo pueda discernir o no, todo aquel que visite al primer mensajero de Muhammad (s), que es Alí hijo de Abu Táleb (a). Es más, no se entra al santuario purificado del Comandante de los Creyentes (a) sino después de leer esto, y equivale a visitar al Profeta Muhammad (s).

¹ *Al-Kafî*, vol. 1, pág. 191.

² *Al-Kafî*, vol. 1, pág. 191.

Sobre visitar al Comandante de los Creyentes, Alí (a), dijo As-Sadiq (a): ... y dices: **«La paz de Dios sea con Muhammad, el confiable de Dios para Su mensaje y las determinaciones de Su mandato, yacimiento de la inspiración y lo descendiente, el sello de lo que precedió y el abridor de lo que viene, supervisor de todo ello, testigo de la creación, candil luminoso. La paz sea con él y la misericordia de Dios y Sus bendiciones»**.¹

La misma frase aparece en la visita a Husein (a). De Abu Abdulá (a), que dijo: **«... Si estás frente a la tumba de Husein (a) di: “La paz sea con el Mensajero de Dios (s), el confiable de Dios para Su mensaje y las determinaciones de Su mandato, el sello de lo que precedió y el abridor de lo que viene, supervisor de todo ello. La paz sea con él y la misericordia de Dios y Sus bendiciones»**.²

El Comandante de los Creyentes, Alí (a), dijo: **«... Atestiguo que no hay divinidad sino Dios, solo Él, no tiene asociado, testimonio que conduce al islam al que lo menciona y asegura del tormento el Día de la Cuenta al que lo conserva. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo, el sello de lo que precedió del mensaje y orgullo Suvo, mensajero Suvo, el abridor de lo que viene de la convocatoria y su divulgador...»**.³

Pues Muhammad (s) selló el envío de Dios Glorificado y Altísimo, y abrió el envío de él (s) (el sello de lo que precedió y el abridor de lo que viene).

Con esto se aclara que él (s) es el “sello”, es decir, el medio entre dos asuntos, también el “sellador”, es decir, el último. También se aclara que es el “sello de los profetas” en el sentido de que con él se sellan los mensajes de ellos, es decir, que los mensajes de ellos están firmados y sellados con su (s) nombre. Es así porque el envío de los profetas anteriores, aunque era de Dios Glorificado y Altísimo, Muhammad (s) es también el velo entre Dios Glorificado y entre los profetas, pues los mensajes se filtran por él y a través de él descienden a los profetas. Así que Muhammad (s) es el dueño de los mensajes de los profetas anteriores, pues han descendido a través de él y él es el velo más cercano a Dios Glorificado. Así pues, el envío anterior es de Dios y a través de Muhammad (s),

¹ *Muntaha al-Matlab* (ed. Antigua) – Alama Al-Maylisi, vol. 2, pág. 890, en *Tahdib al-Ahkam* – Jeque At-Tusi, vol. 6, pág. 25 y en *Man la Yahduruhu al-Faqih* – Jeque As-Saduq, vol. 2, pág. 588, la misma frase: “el sello de lo que precedió y el abridor de lo que viene”.

² *Kamil az-Ziyarat* – Yafar Bin Muhammad Bin Qulawayh, pág. 367.

³ *Ilzam an-Nasib fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 2, pág. 157.

el velo más cercano, porque aún él (s) no había sido enviado, y el envío posterior es de Muhammad (a) y por la orden de Dios, porque él (s) ya había sido enviado.

Uno de los nombres de Alí hijo de Abu Táleb es “el mensajero del Mensajero de Dios”. De Yamil Bin Saleh, de Duraih, que dijo: Escuché al Abu Abdulá (a) protegiendo a algunos de sus hijos y diciendo: **«Te conjuro, oh, viento y oh, dolor, seas lo que seas, por el conjuro con el que Alí hijo de Abu Táleb, Comandante de los Creyentes (a), mensajero del Mensajero de Dios (s) conjuró a los genios del valle de Sabrá y ellos respondieron y obedecieron, a que respondas y obedezcas, y salgas de mi hijo fulano hijo de mi hija fulana, en esta hora, en esta hora»**.¹

Los mensajeros de los mensajeros:

El Noble Corán aclaró esta importante cuestión, pues el Mensajero Muhammad (s) abrió su amplia puerta. Y esto ocurrió antes, específicamente con Jesús (a) (el ascenso de Dios en Seir), el precursor de Muhammad (s) y de su convocatoria mayor, en la que habría una gran transformación en el método de envío divino a la gente de la Tierra, y la sucesión del sucesor de Él, Glorificado y Altísimo sea, en Su Tierra. Jesús (a) envió mensajeros de parte suya a Antioquía, y ellos también eran mensajeros de Dios, porque Jesús (a) obra por orden de Dios Glorificado y Altísimo.

{No se anticipan a Él en la palabra y ellos por su orden obran}.²

Este envío del Mensajero de Dios, Jesús (a) está mencionado en el Corán, en la sura «Ya Sin».³ Dijo el Altísimo: **{Y plantéales un ejemplo: los**

¹ *Al-Kafi* – Jeque Al-Kulaini, vol. 8, pág. 85.

² Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 27.

³ Ha sido narrado por ellos (a) que el favor de la sura «Ya Sin» equivale a doce recitaciones íntegras del Corán, y que quien la lea en la noche, Dios hará descender mil ángeles para que velen por él hasta que amanezca, y estará a salvo de la maldad del soberano y de los demonios hasta que amanezca. La sura «Ya Sin» comienza con la letra del Imam Al-Mahdi (a), que es la letra *Sin* (س). En cuanto a la *Ya* (ي), se refiere al final, es decir, que el final y la retribución son del Resurgente (a). Asimismo, «Ya Sin» es uno de los nombres del Profeta Muhammad (s), pues

habitantes de un poblado, cuando llegaron a él los enviados * Cuando les hemos enviado dos, los desmintieron a los dos. Así que los fortalecimos con un tercero y dijeron: «Nosotros somos para vosotros enviados»}.¹

Así pues, Dios dice «hemos enviado», aunque el que envía es Jesús (a). Así que el mensaje de Jesús (a) se convierte en el mensaje de Dios Glorificado y Altísimo, porque Jesús (a) (que representaba a Dios en la creación) es “el ascenso de Dios en Seir”.

Queda un asunto que debe conocerse sobre la cuestión del envío de los mensajeros, y es que el que envía debe estar en la posición de divinidad para el enviado. Por eso, los enviados por los enviados de Dios Glorificado y Altísimo deben estar en la posición de Dios en la creación.

Para aclarar más esta cuestión digo que:

En el envío por parte de Dios Glorificado y Altísimo, Dios está con los enviados escuchando y viendo, pues Él rodea al enviado y a sus enemigos, así no ocurre error en la entrega del mensaje, y los enemigos de Dios, por más que lo intenten, no pueden impedir la transmisión del mensaje. Dijo el Altísimo: {«**No temáis. Yo estoy con vosotros dos, escucho y veo**»}.²

Es necesario que sea así el caso en el envío de los mensajeros (s). El que envía, que representa a Dios, debe abarcar al enviado y a sus enemigos, escuchar, ver, ser capaz y saber con la capacidad de Dios y Su ciencia. Si no, este envío no será en realidad de parte de Dios. Exactamente como el Glorificado lo expresó: {**Cuando hemos enviado**}.

Si es así, el que envía se convierte en una divinidad para el enviado. Luego, este que envía, envía a su mensajero con el permiso de Dios Glorificado y Altísimo. Pues, ¿cómo Dios se lo permitiría sin equiparlo con la capacidad completa para este envío que es también un envío de parte Suya, Glorificado sea? Porque si el asunto no fuera así y hubiera una falta, esta falta se atribuiría a Dios Glorificado y Altísimo.

él es el sello de lo que precedió y el final de lo que ha pasado, y de igual manera, el Resurgente es enviado como fue enviado Muhammad (s) según su tradición, y enfrentará la era de la ignorancia como la enfrentó el Mensajero de Dios Muhammad (s). Así que es un nombre que comparten entre ambos, con ambos sea la paz.

¹ Sagrado Corán – sura «Ya Sin» (Ya Sin), 13-14.

² Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 46.

Luego, el propósito de la creación de los hijos de Adán es alcanzar este resultado, porque representa el verdadero califato de Dios, completo y total. El Glorificado ya lo ha mencionado en presencia de los ángeles cuando quiso crear a Adán (a): **{Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor», dijeron: «¿Acaso has de poner en ella a quien corrompa en ella y derrame sangre, y nosotros glorificamos con tu alabanza y te santificamos?» Dijo: «Ciertamente, Yo sé lo que no sabéis»}**.¹

El sucesor perfecto debe ser la imagen perfecta de quien lo hizo albacea, pues este sucesor perfecto es “Dios en la creación”, o “Los nombres de sublimidad de Dios”, o “El rostro de Dios”. Dijo el Altísimo: **{Rostros, ese día, radiantes * hacia su Señor, observantes}**.²

Y ciertamente, la mirada no se dirige hacia Él Glorificado y Altísimo, sino que los rostros radiantes de Sus patronos observantes miran a su maestro Muhammad (s), que es el rostro de Dios Glorificado y Altísimo con el que Él se dirige a Su creación. Dijo el Altísimo: **{¿Acaso esperan sino que venga a ellos Dios en sombras de las nubes y los ángeles y se decida el asunto? Y a Dios regresan los asuntos}**.³

Dios está por encima de ir y venir, o de moverse, que son características de las criaturas. Esta aleya se refiere a Muhammad (s), el sucesor completo de Dios, que representa a la divinidad (es Dios en la creación). Sin que el sucesor cumpla en la práctica el rol de la divinidad en el envío de los enviados, no sería verdadera y completamente el perfecto sucesor de Dios, y no se cumpliría el propósito de la creación.

Por el desempeño de este sucesor del rol de la divinidad como imagen completa a través de la cual se conoce a Dios Glorificado y Altísimo, se cumple el propósito de la creación, que es el conocimiento, es decir, el conocimiento de la divinidad y del verdadero monoteísmo, **{Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que adoren}**,⁴ es decir, para que conozcan. (Del libro La profecía selladora).

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

² Sagrado Corán – sura «Al-Qiyama» (La Resurrección), 22-23.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 210.

⁴ Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56.

Apéndice 5

Pregunta veintiuno. ¿Cuál es la exégesis de esta aleya: **{Luego legamos el libro a los que habíamos elegido de nuestros siervos. Y entre ellos estaba quien era injusto consigo mismo, y entre ellos estaba quien era moderado, y entre ellos estaba quien estaba adelantado en bondades con el permiso de Dios. Ese es el favor grande}**, Sagrado Corán – sura «Fatir» (Iniciador), 32.

Remitente: Hasan Alí

Respuesta: En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos

Y que Dios bendiga a Muhammad y a la familia de Muhammad, y les de paz en entrega.

Primero: La elección significa selección, y que selecciona aquí es Dios Glorificado y Altísimo. Es más, en la elección hay otro significado además de la selección, que es la preferencia sobre aquellos de entre quienes que han sido elegidos. Por eso, uno de los nombres más famosos del Profeta Muhammad (s) es “El Elegido”.¹

En la aleya también hay una descripción de estos elegidos, que son siervos de Dios, lo cual es sin duda un gran favor para ellos. Así que encontrarás que lo mejor que puedes atestiguar del Mensajero de Dios Muhammad (s) es que es el Siervo de Dios.² Este nombre del Mensajero de Dios (s) (Siervo) se menciona en el Corán y en un contexto de gran elogio para el Mensajero de Dios Muhammad (s) en la sura «An-Naym» (La estrella).

Luego, estos siervos elegidos heredaron el libro y los herederos del libro son los profetas y los albaceas, nadie más.

Así que aquí encuentras descripciones que solo se aplican a un profeta o albacea, que son verdaderamente siervos de Dios y Dios es testigo de ellos, que son elegidos y que Dios los eligió, que son herederos del libro y que el que los ha hecho heredar es Dios Glorificado.

¹ Al-Mustafá. (N. del T.)

² Abdulá. (N. del T.)

Y queda que son tres niveles:

1) Injusto consigo mismo, 2) Moderado, 3) Adelantado en bondades.

El adelantado en bondades: Son solamente Muhammad y la familia de Muhammad (a).

El moderado: Son Noé y Abraham (a), y los profetas enviados, Imames de la progenie de Abraham (a).

El injusto consigo mismo: Son los demás profetas y enviados (a) que precedieron a Abraham y quienes son de la descendencia de Abraham (a). Dijo el Altísimo: **{Y cuando probó a Abraham su Señor con palabras y él las cumplió. Dijo: «Yo soy el que ha de hacer de ti, para los hombres, un Imam». Dijo: «¿Y de mi descendencia?». Dijo: «No logran mi alianza los injustos»}**, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 124.

Es decir, los injustos de los profetas, y la injusticia de los profetas no es por desobediencia, sino por faltas en el desempeño del trabajo en relación con otros profetas imames (a). El mismo trabajo, si se lo encomienda a Jonás (a) y a Muhammad (s), el desempeño de Jonás no estará al mismo nivel que el desempeño de Muhammad (s). Esta falta de Jonás es una injusticia que causó que no fuera uno de los Imames de la progenie de Abraham (a) y causó que no estuviera al nivel de Muhammad. Lea Alegorías si desea más detalles de esta aleya. (Del libro La respuesta clara, vol. 2)

Índice

Dedicatoria.....	3
Introducción	5
El viaje de Moisés (a) a la confluencia de los dos mares	9
Los personajes del viaje.....	12
Dos notas.....	14
{Y cuando dijo Moisés a su muchacho: «No desistiré... ciencia}	18
Nota	22
{Así pues, cuando alcanzaron la confluencia entre ambos, ambos olvidaron su pescado... milagrosamente}	24
El olvido	30
{Así pues, cuando alcanzaron la confluencia entre ambos, ambos olvidaron su pescado... siguiéndolas}	34
{Y encontraron un siervo de nuestros siervos... rectitud}	37
{Díjole Moisés: «¿Acaso he de seguirte para que... de ello alguna mención}	39
¿Qué quería enseñar el Siervo Bueno a Moisés (a)?	40
{Así pues, partieron ambos, hasta que cuando llegaron a la gente de un poblado... paciencia}	42
¿Quién es el Siervo Bueno?.....	44
Moisés (a), profeta y mensajero dotado de resolución, ¡¿y aun así falla?!.....	49
¿Dónde está la infalibilidad de Moisés (a) en este encuentro?	52
Consejo.....	58
Apéndice 1	59
Apéndice 2.....	65
Apéndice 3	69
Apéndice 4.....	74
Apéndice 5	83
Índice.....	85

Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos